

Revista del Anciano

Publicación Trimestral para los Ancianos de Iglesia Número 2

**El Futuro
de la Iglesia**

Predicación Centrada en Cristo

❖ JAMES H. ZACHARY

"La evangelización es toda una nueva experiencia cuando el predicador hace de Cristo el centro de cada sermón," dice Joe Hagan, director de relaciones públicas de la Asociación Central de Ghana. Agrega: "Mi predicación había sido controversial y vindicativa," pero ahora "he encontrado una forma mejor de ganar a las personas para el Señor Jesús y Su verdad."

Pablo aprendió esta misma lección durante su ministerio y escribió: "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (I Corintios 2:2).

Durante el siglo pasado, los primeros predicadores adventistas desarrollaron habilidades en presentar ciertas verdades "probatorias" a las audiencias cristianas de los Estados Unidos. A partir de ese comienzo, nuestra predicación y enseñanza continúa siendo fuertemente doctrinal aun cuando nuestro tipo de audiencia ha cambiado. Ya no podemos asumir que nuestra audiencia conoce al Señor Jesús.

Ahora necesitamos poner a un lado muchos de nuestros sermones y lecciones y conservar solamente aquellos que reflejan el mensaje bíblico que Cristo comisionó a Su pueblo para que lo esparciera por todo el mundo. Sea desde el púlpito en la iglesia, desde el atril usado en la evangelización, o en el estudio bíblico, debemos enseñar a Cristo, y a Cristo crucificado, independientemente del tópico a tratar. Sin Cristo, la humanidad no tiene esperanza. Jesús vino para que pudiéramos tener vida en abundancia. Debemos enfatizar esto en nuestros sermones y lecciones.

"Todos los caminos conducen a Roma" dice el dicho popular; y cada doctrina debe conducir a Jesús.

Al desarrollar como ancianos de iglesia, pastores y evangelistas, las habilidades de la predicación y enseñanza centrada en Cristo, el oyente se dará cuenta de que al rechazar una cierta doctrina podría estar rechazando al Señor Jesús en su vida. Cada doctrina debe estar entrelazada con el evangelio de Jesús.

La *Revista del Anciano* está dedicada a la tarea de transformar la predicación y enseñanza adventistas. Tenemos en la Iglesia Adventista focos de legalismo esparcidos por todo el mundo. Estas personas han aceptado los argumentos de cada doctrina sin haber desarrollado una relación personal de fe con Jesús. Usted se sorprendería de cuántos miembros jóvenes y adultos de nuestras congregaciones dudan realmente de que serán salvos cuando el Señor venga. ¡Qué triste! Tenemos una gran obra que hacer entre nuestro pueblo. Estoy convencido de que cada enseñanza de la Biblia, correctamente comprendida, le abre al estudiante nuevas revelaciones del Señor. Esta comprensión debe dar como resultado una transformación de la experiencia diaria del creyente. Debemos reiterar que Jesús es nuestro amigo y que con El todo es posible. Dijo Jesús: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo" (Juan 12:32). La predicación y enseñanza centradas en Cristo continúan siendo el único detergente que quita las manchas difíciles del legalismo.

La *Revista del Anciano* inaugura este mes una sección doctrinal centrada en Cristo. Mi oración es que los ancianos de iglesia y pastores de todo el mundo descubran un nuevo poder al presentar el mensaje especial que Dios tiene para el mundo de hoy.

JAMES H. ZACHARY

James H. Zachary, editor de la *Revista del Anciano*, es un secretario asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Trabajó como maestro durante 27 años y fue secretario ministerial de la División del Lejano Oriente durante nueve años. Ha hecho labor de evangelización en aproximadamente 30 países.

PUBLICISTA
Asociación Ministerial
Asociación General/División
Interamericana de Adventistas
del Séptimo Día

SECRETARIO MINISTERIAL
James Cress, Jaime Castrejón

EDITOR
Joel Sarli

EDITORES CONTRIBUYENTES
Sharon Cress
Rex D. Edwards
John M. Fowler
Carl Johnston
Michael A. Speegle
Leo Ranzolin
Martin Weber
James H. Zachary

CONSULTORES DE DIVISIÓN
África Océano Índico - Walton Whaley
África Oriental - Joel Musvosvi
Euroáfrica - Johannes Mager
Interamérica - Jaime Castrejón
Norteamérica - W. C. Scales, Jr.
Sudamérica - Alejandro Bullón
Sur de Asia - P. V. Jesudas
Transeuropea - C. David Currie
Medio Oriente - James Neergaard
Unión Sudafricana - R. A. Zeeman

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA
Ann Taylor, inglés
Dorila Ghobrail, español y francés

TRADUCCIÓN
Asociación Ministerial
División Interamericana

La *Revista del Anciano* es publicada trimestralmente por la Asociación Ministerial de la Asociación General de Adventistas del Séptimo Día, y tiene control editorial absoluto. Se imprime en la Asociación Publicadora de la *Review and Herald*. Recibimos gustosamente artículos sobre el anciano de iglesia y su obra. Envíelos a *Revista del Anciano*, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, Maryland 20904. Los manuscritos espontáneos deben ser acompañados de un sobre con la dirección de regreso y el costo postal pagado. Las suscripciones y los cambios de dirección deben enviarse a la División Interamericana, 760 Ponce de León Blvd. Coral Gables, FL 33134. Precio de suscripción anual US\$9.95. Copia suelta US\$3.00.

<i>Predicación Centrada en Cristo</i>	2
JAMES H ZACHARY	
<i>Avivando el Fuego</i>	
RUSSEL BURRILL	
<i>Principios Aplicados al Siervo-Dirigente</i>	
NOEKU MOSES MSIMANGA	
<i>Anciano de Iglesia Planta Arboles Iglesia Bolivia</i>	8
JAMES H. ZACHARY	
<i>Miembros Laicos: El Futuro de la Iglesia</i>	9
ELLA RYDZEWSKI	
<i>Como Presentar el Sábado</i>	10
ROBERT BENARDO	
<i>Apoyando la Clase Bautismal</i>	
DOUGLAS E. ROBERTSON	
<i>Administración de la Iglesia</i>	14
PAUL CHAFFEE	
<i>Como Enfrentar las Críticas</i>	16
REX D. EDWARDS	
<i>¿Estas a un Día de Camino de Dios?</i>	19
BEN MAXSON	
<i>Su Iglesia a Través de los Ojos de un Visitante</i>	22
GARY BONDURANT	
<i>Evitando los Pasos Hacia la Destrucción</i>	24
JAMES H. ZACHARY	
<i>Siguiendo a Jesús: Los Santos de la Segunda Milla</i>	26
W. C. SCALES, JR.	
<i>La Clase de Sermones que se Necesita</i>	30
ELLEN G. WHITE	

Avivando el Fuego

❖ RUSSEL BURRILL

Necesitamos el Espíritu Santo en la iglesia local. ¿Podría ser que la manera en que dirigimos la iglesia dificulta Su tarea? ¿Necesitamos una reestructuración en el nivel local?

¡Fuego del reavivamiento! Cuánto anhela la iglesia que el Espíritu Santo la revitalice para el cumplimiento final de su misión: llevar el conocimiento de Cristo a todo el mundo. Nunca podremos divorciar la obra del Espíritu Santo de la misión de la iglesia. Esta fue la razón por la que ocurriera el derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés.

Habiendo Jesús concluido Su ministerio y retornado al Padre, la obsesión que estremecía Su alma era la necesidad de que los discípulos cumplieran Su misión y la necesidad de éstos de obtener el poder para hacerlo (Mateo 28:18-20).

El judaísmo del siglo I había llegado a convertirse en un club exclusivo de personas que pensaban que poseían la verdad. Creían que tenían garantizada la salvación mientras pertenecieran a la simiente de Abraham. Jesús vino y su exclusivismo se vio perturbado al llamarlos a cuentas por su fracaso en cumplir su misión.

La preocupación de Jesús era que no le fuese a pasar lo mismo a la iglesia cristiana. No era el propósito del Señor que la iglesia se convirtiera en una institución interesada solamente en sus asuntos internos. El había traído a la existencia a este nuevo organismo con un solo propósito: que hiciera discípulos entre todos los grupos étnicos. El suyo, era

un llamado para consagrarse a esa misión. Y para lograrlo, prometió el poder habilitador del Espíritu Santo.

En esta dotación inicial del Espíritu Santo, descubrimos su propósito: habilitación para el cumplimiento de la misión. El Espíritu Santo se derrama para la acción, para el cumplimiento de la tarea de Cristo. Nunca debemos ver al Espíritu Santo como algo separado de Su gran función: el hacer discípulos. Esa es la razón por la que no podemos terminar la obra sin el Espíritu Santo. El Espíritu no puede derramarse hasta que haya personas dispuestas a ser llenas de Su poder que las capacite para compartir el conocimiento de Cristo con el mundo que les rodea.

Los primeros discípulos pasaron 10 días orando por el torrente del Espíritu Santo. Los instrumentos estaban listos para ser usados por Dios. El Espíritu Santo se derramó sobre ese grupo que lo esperaba, e inmediatamente se involucraron en el cumplimiento de la misión de Cristo. No hay separación, entonces, entre el Espíritu Santo y el cumplimiento de la misión.

¿Cómo se manifestó el Espíritu Santo en la iglesia primitiva? En respuesta a lo que el mismo Jesús había prometido en Marcos 16:15-18, ocurrieron señales maravillosas y milagros cada vez más rápidamente. Los discípulos hablaron en otros idiomas (Hechos 2:1-4), los enfermos eran sanados y ocurrieron otros milagros. Todos éstos eran dones espirituales que habilitaron a la iglesia para la acción.

El Nuevo Testamento pareciera enfatizar los más maravillosos de esos dones espirituales: lenguas,

❖ RUSSELL BURRILL

Russel Burril es el director del Instituto de Evangelización de la División Norteamericana, en Berrien Springs, Michigan. Ha servido como pastor y evangelista. Este artículo fue tomado de su libro *Revolution in the Church*, publicado por HART Research Center, P.O. Box 2377, Fallbrook, California 92088 (1-800-487-4278).



sanidad y otros. Y sin embargo, el Nuevo Testamento indica que también fueron impartidos por el Espíritu Santo otros dones espirituales no milagrosos (Romanos 12:6-8).

Siendo que vivimos ahora en la dispensación del Espíritu Santo, podemos esperar que los mismos dones espirituales que estaban tan activos en la iglesia del Nuevo Testamento, estén también activos en la iglesia remanente. Pero, curiosamente, los adventistas han eludido a veces los dones espirituales y han estado incluso temerosos de los más milagrosos de tales dones. Esta actitud tal vez sea producto de nuestra preocupación por no ser engañados por el enemigo. Sin embargo, no debemos sentir tanto temor del enemigo, que rechacemos el derramamiento genuino del Espíritu Santo en nuestro medio. Tal rechazo sería aún más asombroso si consideramos el gran énfasis que los primeros adventistas colocaron sobre los dones espirituales, especialmente sobre el maravilloso don de profecía manifestado en los escritos de Elena. G. White.

Es muy extraño para una iglesia tan bendecida en sus inicios con un don espiritual (profecía), el manifestar preocupación tan excesiva con respecto a la manifestación de dones espirituales en nuestro medio. Oramos mucho en relación con el derramamiento de la lluvia tardía del Espíritu Santo. Sin embargo, ¿qué es la lluvia tardía, sino una intensificación de la lluvia temprana del Pentecostés? En aquella primera explosión del poder del Espíritu Santo, el Espíritu Santo se manifestó derramando dones espirituales sobre la iglesia de Dios, incluyendo aquellos de naturaleza milagrosa. ¿No deberíamos esperar que la lluvia tardía produjera lo mismo?

Si vamos a estar listos para este derramamiento final del Espíritu Santo sobre la iglesia, debemos reestructurar nuestras iglesias para la recepción de los dones espirituales. De esa manera, al derramarse el Espíritu Santo sobre la iglesia de estos últimos días, nuestras congregaciones estarán listas para recibir todos los dones que Dios envía.

Además de dispensar dones espirituales, el Espíritu Santo habilita a la iglesia de Dios a través del fruto del Espíritu: "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22,23).

Tanto el fruto del Espíritu, como los dones del Espíritu, habilitan a la iglesia para cumplir su misión llena del poder del Pentecostés. La diferencia entre los énfasis carismáticos puestos sobre los dones espirituales y la función de éstos, según lo establece la Biblia, es que los carismáticos tienden a considerar los dones principalmente para producir un estado de éxtasis espiritual, mientras que la Biblia describe tales

dones como otorgados para cumplir la misión. Recuerde, el Pentecostés trajo como resultado un tremendo crecimiento de la iglesia; así será también en el Pentecostés de los últimos días. Cualquier manifestación de los dones del Espíritu que no resulte en almas ganadas para Jesús, es una falsificación.

Mientras los dones sobrenaturales del Espíritu llaman la atención del mundo hacia los hijos de Dios, el fruto del Espíritu demuestra a través de ellos el carácter perfecto de Cristo. *Dios no puede llamar la atención del mundo hacia el remanente, mientras se mantengan peleando unos con otros. Esto solamente puede efectuarse si reflejan el carácter de Cristo.* Elena G. White lo describe gráficamente de la manera siguiente: "Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 47).

La Biblia declara que el carácter de Dios es amor (1 Juan 4:8). El amor es la primicia del Espíritu. El carácter de Cristo reflejado en Su pueblo -un pueblo de Dios amante y que inspira amor- es el cumplimiento de la misión de Cristo.

Nótese la forma como Elena G. White continúa: "Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevarán fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano" (*ibid.*) Y dice también: "Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad, allí donde se produce una ahora" (*El Ministerio de la Bondad*), pág. 91).

La mayor necesidad que enfrenta nuestra iglesia actualmente es la recepción del Espíritu Santo. El recibimiento de tal poder hará dos cosas en favor de la iglesia: hará producir los frutos del Espíritu y habilitará a la iglesia a través de los dones del Espíritu.

Pero no debemos esperar hasta un tiempo futuro en que se derrame el Espíritu con el poder de la lluvia tardía. Si no estamos recibiendo ahora el Espíritu Santo, de manera que en nuestra vida se manifiesten tanto los frutos como los dones, no recibiremos la lluvia tardía cuando aparezca.

¿Podría ser que de alguna manera, en la forma en que conducimos la iglesia actualmente, estemos dificultando ambos aspectos de la tarea del Espíritu Santo en su remanente. Pienso que ese retorno al modelo bíblico de la iglesia ayudará a desatar el bautismo del Espíritu Santo y a permitir que la iglesia llegue a ser el instrumento para la revelación final del carácter de Dios ante el mundo.



Principios Aplicados al Siervo-Dirigente

❖ NOEKU MOSES MSIMANGA

Jesús ha sido llamado el siervo-dirigente por excelencia, y debemos ser como El. Un hermano africano provee una guía sobre cómo llegar a serlo.

Jesús, el más grande maestro que haya visto el mundo, vino a esta tierra para servir. Hoy le llamaríamos un siervo-dirigente. Solamente el método de liderato de Cristo puede producir dirigentes prácticos y eficientes. Así como Cristo lo hiciera, el siervo-dirigente debe vivir una vida ejemplar que los demás puedan emular. La vida de un dirigente debe mostrar en forma silenciosa, que es un imitador del Señor (1 Tesalonicenses 1:6), y convertirse en un modelo para todos los creyentes (versículo 7).

Un siervo-dirigente no le deja todo el trabajo a otros ni se apropia de toda la tarea. Como Moisés, cuando recibió el consejo de Jetro con respecto a su carga de trabajo, un dirigente bien motivado asigna equitativamente las tareas entre quienes han sido elegidos para ayudarlo a dirigir. Jesús utilizó este método de delegación de responsabilidades.

El estilo de liderato de Cristo no necesariamente anula otros modelos, pero contiene algunos componentes esenciales. Cinco importantes aspectos de un buen modelo de liderato son:

1. Físico. Un siervo-dirigente somete su cuerpo a la voluntad de Dios. Dios dice que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, así que debe ser guardado de impureza externa (conducta inmoral) y de impureza interna (prácticas personales malsanas).

Mantenemos nuestro cuerpo en buen estado para el servicio -en vez de hacerlo por vanidad- siguiendo un estilo de vida preventivo y temperante. El ejercicio

y la dieta nutritiva mantienen el cuerpo en buen estado de salud, de manera que esté menos propenso a las enfermedades que son obstáculo para un liderato efectivo. El siervo-dirigente se ofrece a sí mismo a Dios como sacrificio vivo.

2. Mental. El papel del siervo-dirigente puede demandar demasiado de una mente intelectualmente perezosa. Los dirigentes deben mantenerse aprendiendo y prestando un oído atento toda su vida.

Un dirigente eficiente piensa antes de hablar y no habla demasiado, dando a los demás la oportunidad de expresarse. El siervo-dirigente se mantendrá abierto a las ideas de otros, no se sentirá amenazado por rivales y aceptará sus errores.

Un dirigente que piensa bien, trata de ser organizado, ahorrando tiempo y energía. Dirige su mente al análisis de los desafíos diarios, en vez de actuar apresuradamente, evitando así confundir sus prioridades. El siervo-dirigente usa sus cinco sentidos, añadiendo a ello su sentido común y una supersensibilidad hecha posible a través de su diaria conversión a Cristo.

3. Social. En primer lugar, el siervo dirigente debe ser un cónyuge y padre o madre amante y responsable. Pablo dice que la persona no puede amar ni servir eficientemente en una escala mayor, si no lo hace en la más pequeña (la familia). En segundo lugar, el siervo-dirigente debe estar consciente del llamado de Dios para ser la "luz del mundo." Para reflejar la luz de Dios, el siervo-dirigente debe hacerse presente, debe ejercer influencia en su ámbito, despejando las tinieblas. Esa luz deberá ser un faro para el perdido, mostrando claramente la diferencia entre el bien y el mal.



❖ NOEKU MOSES MSIMANGA

Noeku Moses Msimanga es director de Salud y Temperancia, Actividades Laicas y Escuela Sabática de la Unión de Zambesi, en Zimbabwe, Africa.

El siervo-dirigente ve en cada persona la imagen de Dios, independientemente de su color, nacionalidad, religión o tribu. Muchos dirigentes tropiezan y caen en relación a este hecho. Al fallar en representar a su Salvador, hacen que muchos se alejen de la luz. Un dirigente competente cultiva buenas relaciones públicas y se convierte en una persona muy útil al involucrarse en los intereses de su comunidad. Tal dirigente dice con su ejemplo que la iglesia se interesa en la comunidad.

4. Económico. Un principio importante en el contexto del papel del siervo-dirigente es recordar que liderato no significa posesión. Al dirigente se le ha dado responsabilidad, primeramente por Dios, y después por sus compañeros de labor. El siervo-dirigente debe rendir cuentas ante ambos.

a. Tiempo. Un dirigente no tiene tiempo para perderlo, pues el tiempo es más precioso que el oro. El tiempo no es algo que se pueda crear. Recibimos el tiempo como un don de la vida. Este regalo puede cuidarse y usarse en forma efectiva; o bien, puede desperdiciarse. Hay un tiempo para trabajar, un tiempo para descansar, un tiempo para estar con la familia y los amigos y un tiempo para alabar a Dios. Como mayordomo de su tiempo, el dirigente necesita seguir un patrón de planificación del mismo.

b. Talentos. Las personas eligen un dirigente por ciertos talentos que éste posee. El siervo-dirigente utiliza sus talentos peculiares hasta el máximo de sus posibilidades. Siendo honesto consigo mismo, el dirigente no imita a sus predecesores o héroes. A diferencia de el tiempo y el dinero, los talentos no son para ahorrarse, sino para utilizarse. Entre más se utilizan, más se multiplican.

c. Tesoros. El siervo-dirigente reconoce a Dios como el propietario de todas las cosas vivientes y las trata con respeto, dándoles el valor que se merecen. Siendo que nuestro tesoro está en el cielo, el dirigente reconoce que Dios es el propietario de todas las riquezas terrenales. Esas riquezas deben ser compartidas horizontalmente (con las personas) y verticalmente (con Dios para la proclamación del evangelio). Un siervo-dirigente no puede ser "comprado o vendido," sino que presta sus servicios sin depender de incentivos o esperar recompensa terrenal.

5. Espiritual. La espiritualidad es como el techo de todas las habitaciones del liderato cristiano modelo. El siervo dirigente tiene un blanco final: conducir a las personas a Cristo. Ese Cristo al que conduce a otras personas, no solamente habita en los cielos, sino también habita en el corazón. El dirigente abre los tesoros de paz y gozo que provienen de su propia relación de corazón a corazón con Jesús. Su relación con Cristo le proporciona al dirigente la motivación

necesaria para servir cuandoquiera y dondequiera se necesite. Autenticidad, sinceridad y veracidad, caracterizan al siervo-dirigente que no sirve a la iglesia sólo de labios ni con devoción fingida. Tal dirigente lucha y gana sus victorias sobre el desaliento, a través del poder de Cristo. Convencido de que Cristo murió por todos (2 Corintios 5:14,15), el siervo-dirigente se siente constreñido por el amor de Cristo.

Son muchos los componentes que conforman el modelo de siervo-dirigente y solamente he mencionado cinco de sus principales. Estos elementos son interdependientes. Un dirigente espiritual debe establecer buenas relaciones públicas, pero una noble imagen será inútil si le hace falta espiritualidad viviente. Las buenas condiciones físicas y la energía se desperdiciarán sin un intelecto que las dirija convenientemente. Dice un viejo proverbio inglés: "Un fatuo se ve muy pronto separado de su dinero (tiempo, talentos)."

¿Quién Es El Siervo-Dirigente?

◆ ROBERT K. GREENLEAF CENTER

El siervo dirigente es ante todo un siervo...Parte de una sensación natural de la persona que desea servir, servir primeramente. Una decisión consciente hace a la persona aspirar a dirigir... La diferencia se manifiesta a sí misma en el cuidado tomado entonces por el siervo al asegurarse en primer lugar de que se satisfacen las más altas necesidades prioritarias de las otras personas. La prueba mejor y más difícil de administrar es: ¿Están experimentando crecimiento como personas, aquellos a quienes se sirve? ¿Se han vuelto más saludables, más sabios, más libres, más autónomos, más idóneos para convertirse ellos mismos en siervos? Y, ¿cuál es el efecto producido en los menos privilegiados de la sociedad (o la iglesia); se beneficiarán, o por lo menos no llegarán a ser aun más poseídos?"

Ciertamente, existen siervos-dirigentes que son bien conocidos; pero, por su misma naturaleza, la mayoría de los siervos-dirigentes han permanecido anónimos, aun cuando sus contribuciones hayan sido igualmente significativas. A través de su vida y sus logros han ilustrado varios principios identificados por Greenleaf en relación con el liderato.

(1) El dirigente mejor es aquel que dirige motivado esencialmente por un espíritu de servicio.

(2) A través de sus acciones, los individuos *pueden y de hecho logran marcar una diferencia*, aun en esta sociedad moderna que pareciera estar dominada por la tecnología y la burocracia.

(3) Tanto el éxito como el fracaso humano, se componen de *una acción a la vez* y los logra una persona a la vez.

El Centro Robert K. Greenleaf, 1100 W. 42nd Street, Suite 321, Indianapolis. IN 46208, tiene como misión mejorar el cuidado ofrecido y la calidad de todas las instituciones a través de un nuevo enfoque hacia el liderato, la estructura y el proceso de toma de decisiones. El liderato en relación con el papel de siervo, enfatiza un creciente servicio a los demás; un enfoque integral hacia el trabajo, promoviendo un sentido de comunidad y el poder compartido en la toma de decisiones. Las personas interesadas en recibir recursos y catálogos de esta organización, pueden escribir a la dirección mencionada.

Anciano de Iglesia Planta Arboles en Iglesias en Bolivia

❖ JAMES H. ZACHARY

Los ancianos de iglesia local pueden estar entre los más trabajados miembros de la iglesia. Pero cuando no se cuenta con nadie más para llevar a cabo ciertas tareas, Dios les otorga una medida especial de energía.

A menos que estén jubilados, la mayoría de los ancianos de iglesia atienden sus empleos de tiempo completo, aparte de sus tareas relacionadas con la iglesia. Es el mismo caso de Walter Britton, jefe de proyecto ADRA en Bolivia. Sus largos días de trabajo incluyen la supervisión de los proyectos de infraestructura, ocho clínicas de salud, programas de agricultura, clínicas materno-infantiles, alfabetización de adultos y un programa de reforestación para plantar dos millones de árboles en los próximos tres años.

Notará usted que los trabajadores a su cargo son mujeres. Tuve el privilegio de visitar a un grupo de esas damas dedicadas que preparaban una superficie de piedra para la construcción de una carretera para su comunidad. La organización USAID, a través de ADRA, provee su salario que se paga en productos alimenticios.

Con todos esos proyectos para coordinar, Walter Britton es sin lugar a dudas un hombre muy ocupado. Pero cuando la Misión de Occidente de Bolivia hizo planes para celebrar una campaña evangelizadora de toda la ciudad, él deseó involucrarse. Britton eligió como zona objetivo un área de La Paz que no cuenta con ninguna iglesia.

Otros se le unieron en preparación para las reuniones. Lo ayudaron los pastores y ancianos de iglesia, de las congregaciones en La Paz, El Alto y las áreas adyacentes. Durante dos meses Britton le predicó a la gente. Durante el primer mes, celebró reuniones diariamente. Durante el segundo, se limitó a reuniones cuatro veces por semana. Al terminarse las reuniones, los asistentes le rogaron que continuara con los estudios bíblicos. Algunas familias caminaban tres kilómetros para escuchar el evangelio.

"Después de un día completo trabajando para ADRA, me sentía exhausto," comenta Britton. "Pero al dirigirme al salón de reuniones para la reunión



Walter Britton, anciano local, vigila el proyecto de la plantación de árboles

nocturna, el Señor me proveía nuevas fuerzas. El gozo de ver a las personas aceptar el evangelio hacía vibrar mi corazón."

El Señor bendijo a Britton y a todos los fieles laicos y pastores que le ayudaron, con un bautismo de 891 personas. Las congregaciones continúan preparando otras 905 personas a través de las clases bautismales. Se han establecido treinta y dos nuevas iglesias como resultado de este esfuerzo evangelizador. Actualmente Britton sirve como pastor de una de las nuevas congregaciones, que cuenta con 45 miembros y 40 niños.

El trabajo de equipo hizo posible el éxito de la campaña evangelizadora en La Paz. Este numeroso grupo de conversiones fue posible gracias a que Dios fue capaz de utilizar la participación dedicada de pastores, administradores de la misión y miembros laicos, de los cuales Walter Britton era sólo uno de ellos.

Muchos piensan que porque la organización los ha empleado para hacer la obra de Dios, ya han hecho lo suficiente. Pero Britton responde: "El trabajo de ADRA es la obra de Dios, pero a menos que dedique algo de mi tiempo personal, no siento que he hecho mi parte."

Miembros Laicos: El Futuro de la Iglesia

❖ Ella Rydzewski

Un sábado de 1993, se unieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día tres personas de Mongolia, como las primicias de la obra iniciada en su país por los laicos Brad y Cathie Jolly. Lo que hizo muy significativo este bautismo es que los tres jóvenes pertenecían a un grupo de personas que no contaban con una testificación cristiana viable.

En 1988, mientras estudiaba su maestría, Brad aceptó un trabajo en la oficina de Adventist Frontier Missions (AFM). AFM es una agencia privada operada por laicos adventistas, que recluta, entrena y envía misioneros a regiones del mundo no penetradas con el evangelio. Brad se unió en matrimonio a Cathie en 1989, y juntos recibieron entrenamiento para trabajar en el país-objetivo de Mongolia. Este país, gobernado durante el siglo XIII por Kublai Khan, está rodeado por Siberia y China. Aunque continúa siendo mayormente comunista, un nuevo estilo de vida comienza a incursionar en esta área remota.

La pareja partió para Mongolia en septiembre de 1991. Necesitaban aprender el idioma mongol, razón por la cual se inscribieron como alumnos, viviendo en el dormitorio de la universidad principal.

En un país donde el suelo permanece congelado la mayor parte del tiempo, Cathie y Brad tuvieron que experimentar fríos extremos, racionamiento de alimentos, enfermedad, rechazo, desilusiones y separación de sus amigos y familiares. ¿Por qué razón Cathie y Brad fueron a trabajar a uno de los lugares más difíciles de la tierra? Ellos creyeron que Dios los había llamado. El evangelio debe llegar a *todo* el mundo y la iglesia tiene un futuro en esos países en vías de desarrollo.



Cathie y Brad se hicieron de amigos y celebraron reuniones en su pequeño apartamento. Después de pasados dos años, dos jovencitas y un caballero expresaron su deseo de unirse a la familia adventista. Estas personas llegaron a ser el fundamento de nuestra iglesia en Mongolia. En reconoci-



Brad y Cathie Jolly en casa en Mongolia

cimiento de esa importante penetración del mensaje, el presidente de la Asociación General, Robert Folkenberg, viajó hasta Ulaanbaatar, Mongolia, y ofició el bautismo de las jóvenes. El caballero fue aceptado por profesión de fe. Y una bendición adicional: El Pastor Folkenberg ordenó a Brad como anciano.

La Palabra de Dios ha sido esparcida alrededor del mundo entre muchas naciones y grupos de personas. Aun cuando la Iglesia Adventista del Séptimo Día se inició en los Estados Unidos, aproximadamente un 90 por ciento de sus miembros vive fuera de la División Norteamericana, y la mayor parte de éstos vive en países en vías de desarrollo. En algunos de esos países se mantiene un alto grado de entusiasmo y una ferviente labor evangelizadora; en otros, los grupos cristianos son muy escasos o desconocidos. Pero en todos esos países, la obra evangelizadora debe ser efectuada en última instancia por la gente misma: miembros laicos consagrados. Aun ahora, aquellos que se unieron a la iglesia en Mongolia (como resultado de laicos misioneros norteamericanos) se han convertido en dirigentes de la iglesia que enseñan el evangelio a sus conciudadanos. Cuando los Jolly se vayan del lugar, los nativos vendrán a ser los dirigentes y evangelizadores. Más de la mitad de la población está constituida por jóvenes. La iglesia les pertenecerá a ellos y a sus hijos.

Las estadísticas actuales señalan a la iglesia del futuro como una entidad joven y multiracial. La *Revista del Anciano* espera proveer materiales de apoyo para dirigentes laicos en países en desarrollo, mientras se esfuerzan por conducir a sus crecientes iglesias a través de circunstancias frecuentemente hostiles y difíciles.

Como Presentar el Sábado

❖ ROBERT BENARDO

"Pastor, ¿por qué no visitamos a ese caballero que estaba teniendo problemas con el sábado? Le he dicho todo en cuanto a la diferencia entre los dos días, pero no lo entiende. Es algo tan claro. No puedo entender cómo alguien no llegue a comprenderlo."

¿Le suena familiar tal situación? En las iglesias adventistas de todo el mundo, los obreros laicos y pastores predicán el mensaje adventista a aquellos que necesitan de Cristo. Generalmente tienen éxito al guiar a esas personas a través de la senda de la verdad bíblica, encontrando solamente ciertos puntos en donde el camino se vuelve más escabroso. Pero muchas veces, ya cerca del final de la serie evangelizadora o de los estudios bíblicos, encuentran que el sábado se convierte en un obstáculo imposible de librar para el alumno. El obrero muestra claramente los hechos, pero de alguna manera el alumno pareciera ser incapaz de ir más allá de eso que ve simplemente como un asunto relativo a días. La falta de algún elemento esencial impide el progreso.

¿Podría ser que los adventistas, incluyéndome yo entre ellos, han dejado fuera algo de la verdad del sábado, que debiera estar incluido? Al avanzar el mundo hasta los umbrales de la eternidad, ¿hemos descuidado proclamar en forma más completa la verdad del sábado? ¿De qué es señal el sábado, después de todo?

En mi reciente estudio de la Biblia he encontrado nueva belleza en el tópico del sábado. He descubierto que es un símbolo de cada cosa que Jesús es para este mundo pródigo. El sábado viene a ser un símbolo de la creación, de descanso, bendición y santificación encontrada solamente en Jesús. Nos habla de un Creador que se recreó y se gozó en ese día (Exodo 31:17) y que desea que entremos en Su gozo. Habla

de un Dios que ama lo suficiente a esclavos desagradables (sin atractivo), malagradecidos y pecaminosos, como para sacarlos del abismo y tratarlos como hijos y herederos de Su reino celestial (Deuteronomio 5:15) y librarlos a través del Calvario. Tal vez pueda ahora ayudar a otros a ver el sábado en forma más completa, pues "el sábado del Señor" y "el Señor del sábado" no pueden separarse.

Jesús

Creador:	Juan 1:1-3; Heb. 1:1,2
Reposo:	Mateo 11:28-30
Bendición:	Hechos 3:25,26
Santidad:	Col. 1:22; Efesios 1:4
Delicia:	Salmos 37:4
Santificación:	1 Corintios 1:30
Libertador:	2 Corintios 1:10; Col. 1:13

Sábado

Señal de la	
Creación:	Exodo 20:11; Génesis 2:2
Reposo:	Exodo 20:11; Génesis 2:2; Hebreos 4:11
Bendición:	Exodo 20:11; Génesis 2:3
Santificado:	Exodo 20:11
Delicia:	Isaías 58:13,14
Santificación:	Exodo 31:13; Ezequiel 20:12
Liberación:	Deuteronomio 5:15



❖ ROBERT BENARDO

Robert Benardo es un anciano de iglesia que reside en Graham, North Carolina.

Apoyando la Clase Bautismal

❖ DOUGLAS E. ROBERTSON

Introducción

Uno de los períodos más importantes del desarrollo cristiano es el pasado por un nuevo converso en preparación para su bautismo. El bautismo es el símbolo de entrada a la familia de la iglesia de Dios. "Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida" (Romanos 6:4).

"El bautismo es una solemne renunciación al mundo. Aquellos que son bautizados en el nombre de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, declaran públicamente al inicio de su vida cristiana, que han abandonado el servicio de Satanás y se han convertido en miembros de la familia real, hijos de el Rey celestial" (*Testimonies*, tomo 6, pág. 91).

Justamente al inicio de su experiencia cristiana, aquellos que se preparan para su entrada en la iglesia necesitan la más cuidadosa atención y apoyo. Una persona que ha sido bien instruida en la clase bautismal, ha recibido un buen impulso hacia una vida cristiana feliz y victoriosa.

Preparando Candidatos para el Bautismo

Tiempo de Instrucción. El tiempo empleado en preparación para el bautismo debe ser un tiempo de instrucción. Jesús instó a Sus discípulos: "...Id y doctrinad a todos los gentiles...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19,20).

El tiempo de preparación para el bautismo es una época en la que se le enseñan al candidato las verdades

de las Escrituras. Los grandes temas de la Biblia deben serles presentados claramente. Deberá enseñárseles cada uno de ellos en forma sencilla, de tal manera que la persona que está tratando de encontrar su camino hacia Cristo, pueda captar su importancia y aceptarlos por fe (Hechos 8:30-38).

- la Caída y el gran conflicto entre Cristo y Satanás
- el plan de salvación de Dios
- la Encarnación
- la vida solícita y sin pecado de Jesús
- Su muerte en el Calvario para perdón de todos
- Su resurrección y ministerio intercesor en el cielo
- las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

A causa de sus pesadas responsabilidades pastorales, el pastor se ve frecuentemente imposibilitado para estudiar la Biblia con cada nuevo creyente. Los ancianos de iglesia y otros dirigentes de la iglesia que posean habilidades de enseñanza, pueden ayudar al pastor en su tarea, al reunirse con estas personas y traerlas a la comprensión de la verdad bíblica y de lo que Cristo demanda de su vida.

Tiempo de desarrollo espiritual. Muy temprano en su experiencia espiritual, los nuevos conversos deben ser guiados a través de los pasos que los conviertan en hijos de Dios (Hechos 2:37-41). La clase bautismal ayudará a los nuevos conversos a comprender y experimentar:

- arrepentimiento, confesión y perdón
- cómo aceptar a Jesucristo en su vida como Señor

❖ DOUGLAS E. ROBERTSON



Douglas E. Robertson es director asociado de Island National Leadership Development, de la División del Pacífico Sur, Wahroonga, N.S.W., Australia.

y Salvador

- cómo desarrollar una sólida vida devocional
- cómo fortalecer su fe en Dios para desarrollar un estilo de vida cristiano maduro

Los maestros de la clase bautismal frecuentemente se concentran en los tópicos doctrinales, excluyendo muchas verdades esenciales. Al tiempo de su bautismo, muchos candidatos tienen una buena comprensión de las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Desafortunadamente, muchas personas reciben el bautismo sin una clara comprensión del plan de salvación de Dios y de la manera como se vive la vida cristiana en un medio no cristiano. Por lo tanto, muchos carecen de la debida fortaleza para resistir las tentaciones que vienen después del bautismo. Aquellas personas que se preparan para el bautismo deben ser atraídas a Jesús y enseñárseles la forma de aceptarlo como Señor de su vida. Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo" (Juan 12:32) Los corazones que han sido quebrantados por el amor de Jesús aceptarán gozosamente todas las otras demandas en su vida. El desarrollo espiritual se efectúa a partir de la relación con Jesús.

Tiempo de preparación. Aquellos que se preparan para el bautismo deben ser instruidos y preparados durante los primeros días de la experiencia cristiana, para los privilegios y responsabilidades de cristianos pertenecientes a la iglesia de Dios. Usted deberá ser capaz de instruir a esas personas en las formas correctas de:

- conducta cristiana
- organización y procedimientos de la iglesia
- principios y prácticas de adoración
- pago del diezmo
- observancia del sábado
- mayordomía cristiana
- compartir su fe

Usted también los ayudará a descubrir con qué dones los ha dotado el Espíritu Santo y los instruirá en la forma como pueden emplear esos talentos para ayudar a edificar la iglesia y sus testigos.

Tiempo de cambio social. Cuando las personas hacen su decisión para ser bautizadas y unirse a la iglesia, con frecuencia se someten a cambios sociales exigentes. Su decisión es mal comprendida muchas veces por sus familiares y amigos, quienes pueden manifestar oposición a su bautismo. En ocasiones su decisión de seguir a Jesús provocará el rechazo de su familia y amistades. El ser excluidos y aislados de su familia o el ser rechazados socialmente por sus amistades, provocará una gran medida de estrés en los nuevos conversos.

Cuando una persona toma la decisión de convertirse en un cristiano adventista, a menudo se produce un cambio dramático en su estilo de vida.

Algunos renunciarán a su feligresía en otra iglesia para unirse a su congregación. Otros tendrán que abandonar cierto tipo de empleos y buscar otro trabajo que no les obligue a trabajar en sábado. Algunos tendrán que darle la espalda a ciertas prácticas sociales y culturales que no son compatibles con el estilo de vida cristiano. Mientras la persona se prepara para el bautismo, usted debe estar consciente de que esos cambios no se logran tan fácilmente.

Cuando las personas son llamadas a cambiar sus creencias religiosas, su trabajo, y dejar atrás el apoyo y la seguridad de sus amigos y familiares, su vida queda colocada bajo una gran presión. Muchos dejan atrás muchas cosas que les han sido familiares y satisfactorias en pos de un nuevo estilo de vida que les presenta grandes incertidumbres. Al guiarlos hacia la aceptación de las nuevas creencias y nuevo estilo de vida y ayudarles a establecer nuevas relaciones con la nueva comunidad de la iglesia, deberá proveerles un apoyo muy especial para ayudarlos a través de ese proceso de cambio. Anime a los miembros de la iglesia a aceptar ampliamente a esos nuevos conversos. Ayúdelos a sentir que pertenecen al grupo y que son bienvenidos en la iglesia. Solicite a algunos miembros de su congregación que hagan un esfuerzo especial para brindar su amistad a esas nuevas personas. Su integración social en la familia de la iglesia es vital en el crecimiento y seguridad espiritual a largo plazo. (Véase Lucas 11:24-26.)

Métodos de Instrucción

En la mayor parte de las áreas del mundo se prepara a los candidatos al bautismo a través de una serie de estudios bíblicos que se dan usualmente en los hogares de las personas o en la clase bautismal en la iglesia. Otros reciben instrucción a través de cursos bíblicos por correspondencia, o a través de estudio individual. Independientemente del método utilizado, el contenido de las lecciones debe incluir las enseñanzas y creencias principales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sin embargo, es muy importante recordar que se requiere mucho más para el bautismo, que simplemente el conocimiento de las doctrinas de la iglesia. Durante el curso de instrucción, habrá ocasiones en que usted, como instructor, tendrá la oportunidad de relacionarse personalmente con cada candidato. Esto le dará tiempo para estudiar y orar con ellos y evaluar su condición y necesidades espirituales. Dará también la oportunidad para que expresen sus interrogantes y compartan con usted sus alegrías y preocupaciones. Debe quedar satisfecho en cuanto a la comprensión que tienen las personas a quienes instruye, en relación con su participación en el plan de salvación de Dios y sus deberes y responsabilidades al

convertirse en miembros de Su iglesia.

"Hay necesidad de una mejor preparación de los candidatos al bautismo. Necesitan una instrucción más fiel que la recibida hasta ahora. Deben explicarse claramente los principios de la vida cristiana a quienes son nuevos en la fe...Es el deber del pastor celebrar reuniones especiales con ellos. Lea para ellos las enseñanzas de la Biblia con respecto a la conversión. Muéstreles cuál es el fruto de la conversión, la evidencia de que aman a Dios" (*Testimonies*, tomo 6, págs. 91-95).

¿Cuándo Están Listos los Candidatos?

Los candidatos que están listos para el bautismo deben dar evidencia de que:

- Jesús es el Señor de su vida (1 Juan 4:15; Romanos 10:9; Mateo 10:32).
- El arrepentimiento y la conversión han tomado lugar en su vida (Hechos 2:38; 3:19).
- Poseen una fe activa y una confianza en Jesús (Marcos 16:16).
- Tienen diariamente una relación salvadora con

Jesús.

- Han completado un curso de instrucción en las enseñanzas de la Escritura y de las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Mateo 28:20).
- Han sido preparados para una feligresía responsable en la iglesia remanente de Dios.
- Participan en la adoración y testificación de la iglesia.

Antes del bautismo debe haberles visitado el pastor o el anciano de la iglesia para confirmar que están listos para recibirlo.

Y, finalmente, su bautismo debe haber sido aprobado por la junta de la iglesia.

El bautismo es una experiencia extremadamente importante en la vida de un nuevo cristiano. Es vital una preparación cuidadosa para el futuro desarrollo. Cada lección, cada estudio bíblico y cada visita que recibe un nuevo cristiano, debe ser presentada de la mejor manera, de tal suerte que se provean las mejores oportunidades posibles para fortalecerlo en su senda cristiana.

MEDITACION

¿Habrá Alguien Que Se Preocupe?

Con cuanto amor, sudor, lágrimas y sacrificio me
construyeron

Los que por mí se preocuparon.

Fui refugio de los jóvenes y también de los
ancianos.

Cuántos matrimonios vi iniciarse
y cuántos niños dedicarse.

Cuántos jóvenes y adultos su espiritualidad
desarrollaron,

y cuántos de vuestros amados vi bajar al
sepulcro

Entonces me cuidaban-

Yo sabía lo mucho que me amaban.

Pero el tiempo cobra siempre su deuda.

Ya mis alfombras están gastadas y mis jardines
descuidados.

La maleza cubre los antes florecidos
tiestos.

Mis paredes están pandeadas, estoy deteriorada, y lo
deploro.

¿Se habrán ido quienes me cuidaban o están
sobrecogidos de cargas y pendientes?

Los visitantes anhelan una palabra de bienvenida -
¿Habrá alguien que los atienda?

¿Hallarán aquí amor?

Hallan más bien mis grietas y hendiduras
y un revuelo de gente de aquí para allá,
que trata de ignorarlas.

Ahora escucho un eco -"Venid, y edifiquemos...
(Nehemías 2:17)

¿Lo escuchas? ¿Responderás?

¿Hay alguien que se preocupe?

-Peggy Harris, anciano de iglesia
Beltsville, Maryland

¿Cómo está el edificio de su iglesia? ¿Es acogedor? Véase la página 22.

Administración de la Iglesia

❖ PAUL CHAFFEE

Los miembros de la iglesia colocan sobre los dirigentes de la iglesia responsabilidades legales y éticas. Este artículo muestra la manera de mantener esa confianza.

Se requiere de los miembros de las corporaciones de negocios en la comunidad que actúen éticamente. Esa misma norma de servicio inteligente y leal es también apropiada para los dirigentes religiosos y laicos; y podría ser, bajo ciertas circunstancias, requerida legalmente.

El cuerpo directivo de una congregación es, en términos generales, legalmente responsable por la mayor parte de lo sucedido en la institución, incluyendo las actividades periféricas. Se espera que los dirigentes asuman esta responsabilidad de buena fe.

No todas las prácticas siguientes son requeridas por ley. Pero expresan buena fe y y compendian el deseo de ser responsable en sus funciones de liderato. Pueden ser de utilidad no sólo a los miembros del cuerpo directivo, sino también a cualquier persona relacionada con los negocios de la congregación.

Sugerencias para Quienes Toman las Decisiones

1. Recuerde el propósito y misión de su congregación y obre siempre en favor de los mejores intereses de ésta.

2. Familiarícese con la estructura y reglas de su iglesia. (La constitución y reglamentos aparecen al principio del *Seventh-day Adventist Yearbook* (Anuario adventista oficial) y describen la estructura de la organización mundial de la iglesia. Esta publicación debe estar disponible en la oficina de su

iglesia. En un nivel local, las reglas sustanciales aceptadas por las congregaciones adventistas, pueden encontrarse en el *Manual de la Iglesia*.)

3. Sea conocido como un asistente fiel a las reuniones de la iglesia y mantenga un registro cuidadoso de su labor.

4. El ser una persona que asiente a todo es tan desastroso como ser una que disiente con todo. Sea responsable por sus propias decisiones. Sin una independencia e integridad intelectual, se desvaloriza el papel del dirigente en la comunidad.

5. Pula sus habilidades analíticas. Recuerde que debe escuchar todos los puntos de vista. Haga preguntas hasta quedar satisfecho de que todos los puntos están sobre el tapete. Esté dispuesto a cometer errores, y cuando éstos se hagan manifiestos, apresúrese a corregirlos usted mismo.

6. Preste atención especial a los documentos y decisiones financieras. Cuando no entienda determinado informe o asunto financiero, continúe preguntando hasta estar satisfecho. Si usted se opone a una decisión financiera, exprese su preocupación y asegúrese de que su voto queda registrado en las minutas.

7. Deje que su conciencia sea su propia guía cuando ejerce su voto, y esté dispuesto a disentir.

8. Investigue lo pertinente con respecto a las dificultades, buscando un resultado saludable. El esconder los problemas debajo de la alfombra, conduce generalmente a problemas mayores en el futuro.

9. Obedezca las reglas. Esto incluye la obediencia a la ley, gastar el dinero según haya sido designado por el cuerpo responsable de toma de decisiones y asumir los compromisos a los que obligan los documentos



❖ PAUL CHAFFEE

Este resumen del Capítulo II del libro de Paul Chaffee *Accountable Leadership* (Liderato Responsable) se refiere a la relación de la iglesia y la ley y fue escrito para congregaciones en los Estados Unidos. Sin embargo, sus principios son aplicables a los dirigentes de las iglesias locales de todo el mundo. Este libro, publicado el pasado mes de julio, es una guía en relación con asuntos legales, financieros y éticos que enfrentan nuestras congregaciones. La experiencia de Paul Chaffee incluye trabajo pastoral, trabajo en favor de agencias sin propósitos de lucro, investigación y redacción en relación con el programa de seguros de la Iglesia de Cristo Unida, y la edición de una revista mensual. Su libro puede obtenerse en la dirección siguiente: ChurchCare Publishing, 2107 Van Ness Avenue, San Francisco, CA 94109 (1-800-230-4635), 251 págs. \$14.95 dólares incluido el envío.

base y corporativos de la congregación.

10. Coloque a por lo menos dos personas en el circuito de información con respecto a los fondos monetarios solicitados, recolectados y desembolsados. La mejor persona para proponer reglamentos, es el tesorero, a fin de no lastimar sentimientos.

11. Acuda a los expertos cuando se toman decisiones con respecto a propiedades, asuntos legales y valores y fianzas asociados con campañas de solicitud de fondos. Las leyes pertinentes a los valores o títulos de crédito son particularmente complejas y exigentes, requiriendo matrícula o registro, tanto del agente como de los valores, a menos que se especifique la exención.

12. La costumbre de hablar con los miembros de la congregación acerca de asuntos importantes ayuda a mantener abiertas las líneas de comunicación y a corregir los falsos rumores.

13. Aprenda a ser un supervisor sabio. La relación entre los pastores y la junta directiva es muy compleja y requiere de un constante respeto y cuidado. Puede presentarse el abuso por parte de alguna de ambas partes de la relación.

14. Sea considerado y reafirme a los demás: el secretario, el director del coro, el conserje, los voluntarios, los vendedores y los proveedores de servicios contratados.

Manteniendo el Marco de Referencia Legal

Liderato significa llevar ante la ley un mayor peso de responsabilidad que el resto de los miembros. Esto no significa que usted debe convertirse en un abogado, ni tampoco que la mayoría de las decisiones tomadas por la junta directiva requieran el visto bueno de éste. Sugiere solamente cuán sabio sería conocer bien la esfera de sus responsabilidades y esforzarse por cumplirlas de buena fe. Los dirigentes están legalmente obligados a ser prudentes y cuidadosos con la autoridad que se les ha dado.

Existen ciertas restricciones legales que los dirigentes necesitan saber:

Sugerencias en Relación con la Obediencia a la Ley

1. Rehúse cualquier ganancia personal producto de su tarea directiva.

2. Hay reglamentos que definen la esfera de responsabilidad y los procedimientos para la toma de decisiones en la comunidad. Merecen ser tratados como legalmente valederos. El ignorar los reglamentos menoscaba la credibilidad y hoja de registro de cualquier dirigente. Si los reglamentos existentes no benefician a la congregación, siga los procedimientos apropiados para su enmienda.

3. La ley del contrato es un sistema elaborado para que se cumplan las promesas. Los dirigentes necesitan

saber cómo funciona este sistema. La violación del contrato crea vulnerabilidad financiera. Nunca firme un contrato a nombre de la congregación sin autorización o sin indicar su posición oficial. Legalmente, el uso de la preposición "por," al firmar un contrato, establece que el firmante está actuando como agente y consecuentemente no es *personalmente* responsable (siempre y cuando firme dentro de la esfera de su autoridad).

4. Nunca manifieste el endoso o apoyo de la congregación a un candidato político. El adscribirse a la campaña política de un candidato es una amenaza contra su exención de impuestos como organización no lucrativa. Sin embargo, se permite endosar y apoyar la legislación, siempre y cuando no represente una porción sustancial (más del 10 ó 15 por ciento) del programa o presupuesto de la congregación. *(Esta ley es aplicable en los Estados Unidos, pero es una buena política a seguir en cada país.)

Lo más importante es que los dirigentes no sean negligentes al realizar su labor. La mayoría de las demandas civiles contra las congregaciones tienen que ver con daños resultantes de un supuesto liderato negligente. El preocuparse por cumplir su responsabilidad es la forma de actuar natural de una persona fiel; pero en ojos del tribunal lo anterior es simplemente *mandatorio* para dirigentes investidos de autoridad corporativa. En algunos estados se considera responsables a los dirigentes y oficiales por desempeñar negligentemente su tarea.

Ejemplos de liderato negligente:

1. Permitir conscientemente que exista una condición peligrosa en las instalaciones o actividades, que pueda ser causa de accidente o muerte.

2. Escribir cheques sin fondos que los amparen.

3. Supervisión descuidada de actividades, resultante en accidentes o muerte.

4. Permitir o autorizar violaciones a propiedad literaria o artística.

5. Presentar declaraciones falsas a posibles donantes, prestamistas o extendedores de crédito.

6. Despedir a un empleado por una causa insuficiente o no permisible.

7. Causar accidentes al conducir descuidadamente un vehículo mientras se está efectuando una tarea de la iglesia.

En síntesis, la negligencia es causa de accidentes y los accidentes son causa de dolor y sufrimiento. El resultado podría ser demandas legales y severas sentencias.

Como Enfrentar las Críticas

❖ REX D. EDWARDS

Todo dirigente enfrenta las críticas en algún momento de su vida. El Dr. Edwards sugiere maneras como podemos afrontarlas y nos advierte con respecto a la inutilidad de otras.

El ministerio es una de las pocas profesiones en la cual se evalúa todo lo hecho por quienes la practican, ya sea para bien o para mal. La crítica es ineludible "va con la profesión." Siendo que los ancianos de iglesia frecuentemente toman el lugar del pastor y actúan como dirigentes de la iglesia, deben también aprender a vivir con la crítica. Los dirigentes de la iglesia viven una existencia peculiar. Desempeñan una multiplicidad de papeles. Deben ser consejeros, predicadores, evangelizadores, dirigentes de la comunidad, sacerdotes, y profetas de sus congregaciones.

Los miembros de la iglesia esperan que las cosas vayan bien (excepto que sean de aquellos pocos que hacen todo lo posible porque vayan mal) y tienden a ver solamente los errores. Los dirigentes de la iglesia pueden bromear con respecto a las expectativas de las congregaciones, pero detrás de esas sonrisas se esconden realidades preocupantes.

Por otra parte, recuerde a lo largo de todo este artículo, que los ancianos de iglesia pueden también ser el foco de la crítica. En el ámbito de los sentimientos, los miembros de iglesia, (incluyendo muchos ancianos de iglesia) esperan que el pastor esté siempre en la oficina cuando ellos llaman o llegan para verlo, o de otra manera convocando a, o celebrando reuniones. Exigen que el pastor sea apto como consejero personal y también para hacerse cargo de la construcción del templo. Los miembros esperan que el pastor encuentre tiempo para preparar sus sermones y sus cursos de educación

continua; pero que no salga nunca de la ciudad; que sea más cristiano que todos los demás y que sin embargo no ofenda nunca los prejuicios políticos o económicos de nadie; que su conducta sea totalmente ética, y sin embargo, que comprenda y perdone sus indiscreciones; que sea abierto y honesto, pero a la vez que no admita ningún defecto o deficiencia.

Ya sea que usted sea un pastor o un anciano de iglesia, puede estar sujeto a las críticas de su estilo. Tales críticas resultan incomprensibles, porque el estilo tiene muy poco que ver con el desempeño de la tarea. Tales detalles como sentido del humor, el hecho de vestir de saco en un día caluroso; o si piensa mejor de noche, o muy temprano en la mañana; o bien, la manera como se ve con cierto sombrero, no tienen nada que ver con el evangelio. Y sin embargo, tales comportamientos parecieran ser muy importantes para algunos miembros.

Los dirigentes de la iglesia son un blanco de cacería en relación con las críticas. Si un anciano de iglesia expresa sus frustraciones en presencia de otros, tiene que pagar el precio. Quienes critican, raramente están buscando un cambio o reconciliación, de la misma manera como hacen los cazadores con su presa. La diversión consiste precisamente en el acecho y el tiro.

¿Cómo actuar entonces ante las críticas? Evite las siguientes actitudes. Se garantiza su inutilidad.

Pastoral: Ver las críticas como si realmente se tuviera un problema y se necesitara recibir ayuda.

Paternal: Decirse a sí mismo que tales críticas son travesuras de niños de quienes lo critican. Algunos de ellos "madurarán," mientras que otros nunca lo harán, pero seguirán siendo adorables.

¿Cómo actuar entonces ante las críticas? Evite las siguientes actitudes. Se garantiza su inutilidad.



❖ REX D. EDWARDS

Rex D. Edwards, D. Min., es director de educación continua de la Asociación Ministerial de la Asociación General, Silver Spring, Maryland.

Pastoral: Ver las críticas como si realmente se tuviera un problema y se necesitara recibir ayuda.

Paternal: Decirse a sí mismo que tales críticas son travesuras de niños de quienes lo critican. Algunos de ellos "madurarán," mientras que otros nunca lo harán, pero seguirán siendo adorables.

Psicológica: Descartar las críticas como siendo motivadas por problemas psicológicos, considerándolas como paranoicas, esquizofrénicas o neuróticas.

Adversativa: Tratar de ganar en una guerra de voluntades, siendo que los críticos están equivocados.

Pia: Ver a quienes critican como menos cristianos que usted, y por lo tanto actuando por envidia o ignorancia.

Retráctil: Retraerse u ocultarse en la familia, las aficiones, estudios o preparación para trabajos más especializados, a fin de no enfrentar el daño.

Profesional: Llamar a los feligreses "clientes" que no son expertos como para decirle a los dirigentes la forma en que deben desempeñar su tarea.

Arrogante: Declarar: "Soy el único que sabe lo que es correcto, simplemente porque yo soy quien soy."

Manipuladora: Arreglar la estructura de la iglesia a fin de que solamente tengan poder quienes están a su favor.

Divisiva: Separar a la congregación en partidos en favor y en contra, aislando a quienes le critican en un grupo menor que opera paralela, pero separadamente de la congregación "real."

Escapista: Huir a otra iglesia para minimizar las críticas e incrementar el período de luna de miel experimentado en una nueva situación.

Analítica: Clasificar a quienes critican en términos organizacionales o administrativos.

Ubicua: Tratar de ser todo para toda persona, hasta perder la propia identidad.

Martirial: Crear una malsana relación de dependencia con quienes están de su parte, permitiendo así que los demás se disgusten y probablemente se alejen.

Profética: No tomar en serio a quienes critican porque los profetas esperan esas críticas.

Intelectual: Tratar las críticas de la manera como son tratadas en los libros de sabiduría del Antiguo Testamento: como un ejercicio interesante de erudición marginal.

Reconciliadora: Buscar a quienes critican e inducirlos artificiosamente hasta una reconciliación conmovedora y llena de lágrimas.

Estos métodos nos permiten salir adelante con el problema de las críticas, sin realmente arreglar el asunto. Las críticas deben ser tratadas en el nivel humano. Debemos tratar como hijos de Dios a quienes nos critican. Se deben enfrentar en tres aspectos: emocional, racional y práctico.

1. El aspecto emocional. El control de las reacciones emotivas no se logra fácilmente. Las críticas atacan directamente la estima propia y la respuesta

natural son sentimientos de resentimiento y enojo. Pero la expresión abierta de esas emociones lo hace a usted más vulnerable; el detenerse mucho en ello le envenena la existencia.

Jesús dijo que se debía *orar* por quienes nos critican, bendecir a quienes nos causaran dolor (véase Lucas 6:28). Esto podría parecer absurdo para alguien afligido bajo el látigo de críticas inmerecidas; pero asombrosamente, tales oraciones alivian el sufrimiento. Si usted se propone conscientemente orar por quienes lo critican, no puede, simultáneamente, seguir rumiando la ofensa que le han hecho. Jesús se reconcilió a Sí mismo con quienes lo criticaban, al referirlos a Dios. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34).

En términos de la encarnación, Dios, a través de Cristo, mora en nuestros semejantes. No podemos descartar la idea de que Dios pueda estarnos hablando a través de esas críticas. El entendérmolas con las críticas implica la manera como nos relacionamos con quienes nos critican. La negociación con respecto a esas críticas significa pedirle a Dios que nos aconseje a través de Su Palabra.

¿Cómo puede usted controlar sus emociones mientras se le está atacando? Recuerde que los hombres y mujeres fuertes han sido siempre criticados. Si su vida está llena de vitalidad, si desea realizar cosas en favor de Dios y si tiende a abrir nuevos caminos, ciertamente encontrará hostilidad y oposición. Cristo experimentó las críticas amargas y finalmente la crucifixión por parte de Sus contemporáneos que no podían soportar sus ideas revolucionarias.

Abraham Lincoln dijo en una ocasión: "Si fuera a leer y mucho menos a contestar todos los ataques contra mí, mejor fuera cerrar este establecimiento para cualquier otro negocio. Yo hago lo mejor que sé, lo mejor que puedo; y espero seguirlo haciendo hasta el final. Si al final quedo bien, lo malo que se dijo de mí no tendrá ningún valor. Si quedo mal al final, ni aun diez ángeles jurando que estaba en lo correcto, podrán hacer que cambien las cosas."

2. El aspecto racional. El segundo paso en la manera de enténderselas con las críticas, es enfrentarlas racionalmente. Tome esas críticas y examínelas objetivamente; pues, como expresara Theodor Leschetizky, un gran maestro de piano: "Aprendemos mucho de esas cosas desagradables que dice la gente, pues éstas nos hacen *pensar*, mientras que las cosas buenas sólo nos hacen felices."

Pregúntese a usted mismo si hay algo de verdad en las críticas. Cuidado con las excusas y racionalizaciones; si usted se inclina a ellas, solamente estará agravando el error original. Si llega a la conclusión de que quienes le critican están diciendo la verdad, debe reconocer esa verdad. Esto pondría un alto a las críticas. ¿Qué más se podría decir? Otro resultado positivo es que la gente tiende a unirse a aquellos que reconocen sus errores.

Otro enfoque racional implica el examen de las

de desatender sus críticas tan fácilmente. ¿Tiene esta persona razones para estar resentida o celosa? Tal vez entonces pueda ignorar esa crítica. En tal caso, la mejor respuesta sea tal vez el digno silencio. Pero, si las críticas son falsas y dañinas, entonces usted *debe* responder. En ese caso, la mejor respuesta será simplemente poner en claro los hechos, en vez de vengarse.

Recuerde también que cuando las críticas finalmente llegan a sus oídos, ya se han probablemente exagerado. Cuidese de los informes o de los consejos. Algunas personas gozan con la emoción de una pelea, y de ser posible, le arrojarán combustible a las llamas. "Vamos," parecieran decirle a la víctima de las críticas, "¡lánzate a la pelea!"

*El chisme no es otra cosa
que crítica motivada
por los celos o la inseguridad*

Otro aspecto del actuar racional es el reconocer que no todas las personas van a gustar de usted. (Ocasionalmente algunas personas nos van a molestar sin ninguna razón. Recuerde que nosotros también somos capaces de hacer lo mismo.) El tomar en cuenta esta verdad tan sencilla le ayudará a no inquietarse excesivamente por cierta proporción de impopularidad.

Al enfrentar las críticas en el plano racional, la clave radica no tanto en el dirigente y quienes le critican, sino en el dirigente y Dios. El dirigente es primeramente y ante todo, un siervo de Dios, no de la congregación. La única opinión que realmente cuenta es la de Dios. Podemos contar con la maquinaria eclesiástica mejor acondicionada y aceitada, pero si no somos uno con Dios, ¿de qué sirve todo lo demás?

Existen dos peligros. Dice el Señor primeramente: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40). Cristo está presente en nuestros feligreses. Reconciliarse con Dios algunas veces significa reconciliarse con un hermano o hermana.

Existe un segundo peligro en la tergiversación potencial del concepto ético de reconciliación ofrecido por Cristo: "Por tanto, si trajeres tu presente al altar... vuelve primero en amistad con tu hermano" (Mateo 5:23,24). ¿Y qué sucede si tratamos de reconciliarnos, pero la otra parte se rehúsa a hacerlo? ¿Es absoluta esta declaración de Cristo? Los evangelios registran varios incidentes en los cuales el mismo Jesús tuvo que salir de una población en vez de reconciliarse con Sus acusadores.

La manera como se efectúe la reconciliación depende de nuestras prioridades. Si aceptamos toda crítica, concediéndole una importancia equivalente, la congregación captará el mensaje de que ella nos controla, en vez de que sea Dios quien lo hace. Algunas veces,

cuando nuestros feligreses nos critican, desean saber si realmente somos líderes. En su corazón, esperan que seamos líderes que pertenecemos primeramente a Dios.

3. El nivel práctico. ¿Cómo pueden los dirigentes entenderse con las críticas en un nivel *práctico*? Puede usted tratar de ayudar a quien le critica. La crítica es una espada de dos filos y generalmente sus filos venenosos cortan también a la persona que la esgrime. Elena G. White coincide con lo anterior cuando dice: "Hablar mal es una maldición doble que recae más pesadamente sobre el que habla que sobre el que oye. El que esparce las semillas de la disensión y la discordia cosecha en su propia alma los frutos mortíferos" (*Ministerio de Curación*, págs. 392,393). Y más adelante dice: "Uno puede permitirse cavilar, ridiculizar y tergiversar las cosas sólo a expensas del envilecimiento de su propia alma. El uso de tales armas...rebaja la mente y separa el alma de Dios" (*Testimonios para los Ministros*, pág. 474).

El chisme no es otra cosa que crítica motivada por los celos o la inseguridad. La gente baja encuentra que es más fácil destruir a alguien que edificarse a sí misma. Pero, ¿cuál es su recompensa? Nadie confía en ellos y nadie les cree.

Jesús nos amonesta a pagar con bien el mal que se nos hace (Lucas 6:35). Esto no es una insensatez piadosa; la bondad es más poderosa que la malicia. ¿Quién podría olvidar al rudo de Nabal, el esposo de Abigail, quien neciamente se metió en problemas con David? Enfurecido, David se lanzó en búsqueda de venganza. En un despliegue de sabiduría y tacto, Abigail, en forma muy hábil, hizo volverse a David de su iracundo plan (1 Samuel 25). Elena G. White escribe lo siguiente en relación a esta historia: "Con palabras bondadosas procuró calmar los sentimientos irritados de él" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 723). Y lo logró, pues la bondad "es el argumento más poderoso que se pueda presentar en favor del cristianismo" (*Obreros Evangélicos*, pág. 128).

El criticar crónico procede generalmente de personas torcidas e infelices. Aferradas a una falsa importancia, tratan de cubrir sus propias deficiencias señalando las fallas de los demás. Para reflejar el carácter de Cristo al enfrentar la hostilidad, debe verse más allá del enojo, comprender su causa e intentar removerla por el bien de la otra persona y por el propio.

Benjamin Disraeli, el estadista inglés, dijo en cierta ocasión: "Es mucho más fácil criticar, que estar en lo correcto." Siempre tendrá quien le critique a su alrededor. Algunas de esas personas serán bien intencionadas y otras serán crueles. Usted puede defenderse contra quienes son rudos, aprendiendo a controlar sus emociones, adoptando una actitud calmada y racional y tratando sinceramente de ayudar a sus críticos a despojarse de su enojo. Recuerde, sin embargo, que su mejor defensa consiste en su propia conducta diaria. Eso significa mantener altas sus normas morales, tener una conciencia limpia y vivir una vida desprovista de engaño.

¿Estás a Un Día de Camino Adelante de Dios?

❖ BEN MAXSON

El poder de un ministerio eficiente descansa sobre la práctica de las disciplinas espirituales. ¿Cuáles son las barreras que impiden el crecimiento espiritual y cómo podemos vencerlas?

"No he estado orando individualmente durante meses. Mis únicas oraciones elevadas han sido las oraciones en público como pastor de mi iglesia." Con estas palabras un pastor explicaba, llorando, la forma como dejó de aferrarse de Dios y se hundió en la inmoralidad.

En la experiencia de cada uno de nosotros brota algunas veces nuestra pecaminosidad humana amenazando con destruir nuestro ministerio en favor de Dios. Nuestro servicio pierde su poder, su enfoque y su gozo. Al sentirnos como si habitáramos un desierto espiritual, nos preguntamos cómo llegamos allí y dónde podemos encontrar ayuda.

En palabras de esa luz guiadora de la espiritualidad de la iglesia adventista: "La razón por la cual nuestros predicadores logran tan poco es porque no caminan con Dios. El se encuentra a un día de camino alejado de ellos."¹

No debemos abandonar nuestro sueño de que Dios nos use en Su causa; pero para realizarlo, debemos hallar fortaleza en una vida sólidamente fundada en una espiritualidad viviente.

Con frecuencia ignoramos que el poder de nuestro ministerio en la iglesia local y en la comunidad brota de la espiritualidad, la cual, a su vez, surge de un encuentro personal con Cristo.

Los miembros de la iglesia respetan verdaderamente a sus dirigentes cuando se enfrentan a la realidad de que verdaderamente Cristo vive en sus vidas. La credibilidad se acrecienta a medida que la vida de los pastores, ancianos de iglesia y otro

miembros de la iglesia revelan la belleza de un Salvador que encara el desafío de una sociedad contemporánea que corre frenética en busca de lo sensacional y de sus propios logros.

Definiendo la Espiritualidad

La espiritualidad debe contar con una dimensión privada antes de poder ejercer una influencia pública. La espiritualidad es una respuesta a la iniciativa de Dios, un acercarse de la persona entera hacia Dios que nos amó primero. Nuestra respuesta nos lleva a centrarnos en El, a abrirnos a El y a someternos completamente a Su voluntad. Cristo llega a ser la pasión de nuestra vida; una pasión que se alimenta de nuestra relación íntima con El.

La experiencia de la salvación continúa siendo la base de nuestra espiritualidad. Sólo al aceptar el evangelio estamos equipados para poder crecer a la semejanza de Cristo. Lo apremiante de Su amor conquista nuestras dudas y temores. El hecho de que "siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros," nos impacta hasta la raíz de nuestra existencia egocéntrica.

Otro aspecto de nuestra espiritualidad es la lucha constante. Podemos experimentar paz en Cristo, pero nuestro crecimiento continuo en El viene como resultado de una lucha continua con nosotros mismos. En palabras del apóstol Pablo: "Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado" (1 Corintios 9:27).

Parte de la batalla es mantener una vida cristiana disciplinada. Tanto la entrega a Cristo como el caminar con El es resultado de un enfoque disciplinado e intencional en la vida para seguirlo a El.

El llamado al ministerio, en cualquier nivel, es



❖ BEN MAXSON

Ben Maxson es el director de mayordomía y secretario ministerial de la Asociación Upper Columbia, de los Adventistas del Séptimo Día, Spokane, Washington. El artículo anterior fue tomado de la revista *Ministerio*, enero de 1991.

espiritualidad da lugar a una dinámica predicación espiritual. Por otra parte, la predicación que no se funda en la espiritualidad personal, se desintegra rápidamente en una pomposa exposición de teoría fría que no llega a tocar ni a transformar el corazón.

El dirigente de la iglesia que es espiritual es modelo de un caminar con Dios humilde, auténtico, e íntimo. Este modelo ofrecido viene a ser uno de los elementos claves al enseñar la espiritualidad.

Obstáculos para la Espiritualidad

He encontrado que existen seis barreras comunes para la espiritualidad.

1. *Idea de la imposibilidad.* Juan, un dirigente de la iglesia, no puede creer que Dios desee tener con él el mismo tipo de relación experimentada por Enoc. Cuando alguien se refiere a una experiencia intensa con Dios, Juan la aparta de su mente considerándola como una forma de misticismo. Esta negación le cierra la puerta para encuentros más profundos con Dios. Al abrirse a esa posibilidad, creciendo en el uso de las disciplinas espirituales, su vida sufre un cambio radical.

2. *Demasiadas ocupaciones.* Es muy fácil para mí involucrarme tan intensamente en el ministerio, que no me quede tiempo para Dios.

Elena G. White nos advirtió: "Al aumentar la actividad, si los hombres tienen éxito en ejecutar algún trabajo para Dios, *hay peligro de que confíen en los planes y métodos humanos. Propenden a orar menos y a tener menos fe.* Como los discípulos, corremos el riesgo de perder de vista cuánto dependemos de Dios y de tratar de hacer de nuestra actividad un salvador. *Necesitamos mirar constantemente a Jesús, comprendiendo que es su poder lo que realiza la obra.* Aunque hemos de trabajar fervorosamente para la salvación de los perdidos, también debemos tomar tiempo para la meditación, la oración y el estudio de la Palabra de Dios. *Es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo, la que al fin habrá resultado eficaz para el bien.*"¹²

Con demasiada frecuencia nuestros itinerarios repletos son el resultado de nuestras propias necesidades, no de la voluntad de Dios. Como expresara Eugene Peterson: "Es mucho más bíblico aprender a estar quietos y atentos delante de Dios, que ser consumidos por lo que John Oman llamó los peligros gemelos del ministerio: 'agitación y preocupación'...La agitación disipa la energía y la preocupación la constipa."¹³

3. *Ignorancia con respecto a la espiritualidad.* Muchos de nosotros hemos vivido durante años con un extraño anhelo de Dios, que no podemos identificar o satisfacer. Debemos enfrentar la trágica realidad de que no hemos desarrollado muchas maneras de

asegurar una relación íntima con Cristo. Con frecuencia ignoramos que podemos hacer algunas cosas para fomentar una experiencia más profunda con Dios y asumimos que ésta ocurrirá de alguna manera.

Aun cuando habrá siempre una dimensión mística de nuestro caminar con Dios, hay ciertas habilidades y experiencias específicas que hacen que nuestra vida se abra para Dios. El integrar una práctica de oración más amplia, con meditación, ayuno, estudio devocional de la Biblia, lectura y otros aspectos dentro de mi vida devocional, ha revolucionado mi relación con Dios.

4. *Pereza.* Debe trabajarse arduamente a fin de experimentar crecimiento espiritual y una vida devocional consistente.

5. *Inconsistencia.* Bob, otro amigo mío, me contó la típica historia de un caminar espiritual con Dios lleno de altas y bajas. El ascenso a la cima ocurría muy raramente y la precipitación al abismo era demasiado severa y vertiginosa. Al escucharle, vi retratarse en mi propia vida devocional una imagen de su experiencia.

6. *Nuestro concepto de éxito.* Esta percepción la obtuve durante el momento más doloroso de mi vida. Descubrí que le había quitado a Dios el control de mi vida al tratar de determinar la manera como trabajaría en favor de El. Tenía una imagen propia de lo que debía ser el éxito en el ministerio. Al tratar de alcanzar ese "éxito," repetidas veces corrí adelante de Dios, apresurándome por los atajos y encontrando solamente dolor y frustración. El haber aprendido a confiar en Dios para que tomara control de mi espiritualidad para definir mi éxito, fue una experiencia inolvidable de libertad y fe. Esta lucha no puede ganarse de una vez para siempre. Debemos pelear la batalla una y otra vez.

Dimensiones de la Espiritualidad

Cuatro dimensiones básicas de la vida personal forman la base sin la cual no puede sostenerse la espiritualidad pastoral.

1. *La vida consagrada y sometida a Dios.* Debemos someternos a la voluntad de Dios y colocarlo en el primer lugar de nuestra vida y ministerio. "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" es un principio básico del reino al cual pertenecemos. El sometimiento de la persona es tan doloroso, que el apóstol Pablo lo describe como morir o ser crucificado. Sin embargo, en la medida en que el yo permanezca en el control, en esa medida fallamos en crecer espiritualmente y en ser eficientes en las manos de Dios.

La consagración resulta de una relación y un crecimiento hacia una pasión por Aquel a quien le entregamos nuestra vida. Aun cuando la consagración no es un fin en sí misma, la pasión por Cristo debe ser una de las dimensiones controladoras en la vida

espiritual. Esta pasión por Cristo crece hasta llegar a ser más fuerte que cualquier otra pasión. Es esta entrega la que nos lleva a enfocar todo lo que hacemos en El.

2. *La vida disciplinada.* Es a través de las disciplinas espirituales como regularmente nos abrimos a Dios. Las disciplinas tales como la oración, el ayuno, estudio y meditación nos ayudan a estar a tono con Dios. Vienen a ser instrumentos a través de los cuales El nos transforma a Su imagen.

Las disciplinas involucran también elegir conscientemente el desarrollo del estilo de vida divino en vez del estilo del mundo.

3. *Enalzando a Cristo.* Al enfocar nuestra atención en El, El nos atrae a Sí mismo. Y la única manera como podemos lograr que los demás cambien, es a través del ministerio del Espíritu Santo, enalzando a Cristo. El dijo: "Y yo, si fuere levantado de tierra, a todos traeré a mí mismo" (Juan 12:32).

4. *La vida de servicio.* Una verdadera espiritualidad cristiana no puede jamás retraerse en un aislacionismo monástico. La verdadera espiritualidad rinde el fruto de un ministerio a la semejanza del ministerio de Cristo. De hecho, en el contexto de la espiritualidad del dirigente, nuestra obra es una extensión de la de Cristo. Al ampliarse nuestra conexión con Dios, El nos guía a una vida de servicio. El transforma nuestro ministerio para que enfoquemos nuestra atención en El, en vez de hacerlo sobre metas y propósitos funcionales o institucionales.

Fomentando la Espiritualidad

No podemos nunca encontrar espiritualidad en nosotros mismos. La espiritualidad está enraizada y convertida en poder por la presencia de Cristo. Su presencia es fomentada en la vida devocional: en la oración, meditación, y estudio de las Escrituras.

"Todos los que están en la escuela de Dios necesitan de una hora tranquila para la meditación, a solas consigo mismos, con la naturaleza y con Dios...Cada uno de nosotros ha de oír la voz de Dios hablar a su corazón. Cuando otra voz calla, y tranquilos en su presencia esperamos, el silencio del alma hace más perceptible la voz de Dios...Esta es la preparación eficaz para toda labor para Dios."⁴

Esta relación íntima se logra a través de la apertura del alma y de la autenticidad al venir a la presencia de Dios. El íntimo conocimiento de Dios y de Sus formas para entenderse con los seres humanos, coloca nuestra pecaminosidad en el contexto de Su gracia salvadora. Crecemos en confianza hacia El al sumergirnos en Su Palabra. A través de la meditación en Su Palabra nos familiarizamos con aquellos que han caminado con Dios en épocas pasadas y vemos cómo desea caminar con nosotros hoy.

"Teniendo la Palabra de Dios en la mano, todo ser humano... puede gozar del compañerismo que escoja. Por medio de sus páginas puede tener comunión con lo mejor y más noble de la especie humana y escuchar la voz del eterno que habla con los hombres. Puede morar en esta tierra en la atmósfera del cielo...como aquel que antaño anduvo con Dios, acercándose cada vez más al umbral del mundo eterno, hasta que los portales se abran y pueda entrar...El que por medio de la Palabra de Dios ha vivido en compañerismo con el cielo, se sentirá como en su casa en medio de la compañía celestial."⁵

El caminar con Dios puede ser una aventura emocionante. El nos ha creado para El. anhela tener con nosotros la relación íntima que un padre tiene con su hijo. Más que otra cosa, desea ayudarnos a llegar a ser todo lo que El deseó que fuéramos al crearnos: Sus hijos, hechos a Su imagen. Sólo podremos cumplir exitosamente con los desafíos del ministerio cuando El sea el centro de nuestra vida.

"Con el Jesús resucitado y victorioso en el centro de nuestra existencia, usted tiene la victoria. Eso era lo que toda la comunidad cristiana primitiva poseía contra Jerusalem, Roma, Atenas: y los cristianos ganaron. No es asunto retórico, sino histórico. Sólo tenían a Jesús, y nosotros continuamos pensando que necesitamos algo más."⁶

Alimentemos nuestra hambre de Dios. El promete satisfacernos: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán hartos" (Mateo 5:6). Cuando nuestro corazón anhele Su presencia más que cualquier otra cosa, lo encontraremos. El anhela llenar nuestra vida con Su presencia.

¹Elena G. White, *Testimonios* en inglés (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1948), tomo 1, pág. 434.

²_____, *El Deseado de Todas las Gentes* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1940), pág. 329. (La cursiva es nuestra.)

³Eugene H. Peterson, *The Contemplative Pastor* (El Pastor Contemplativo) (Carol Stream, Ill.: *Christianity Today*, 1989), pág. 34.

⁴Elena G. White, *El Ministerio de Curación* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1942), pág. 37.

⁵_____, *La Educación* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1952), pág. 123.

⁶Brennan Manning, *Lion and Lamb* (León y Cordero)(Old Tappan. N.J.: Fleming H. Revell Co., 1886), pág. 115.

Su Iglesia a Través de los Ojos de un Visitante

❖ GARY BONDURANT

Lo atractivo de la planta física de la iglesia y el contacto con las personas deja una primera impresión muy importante.

Es difícil ser una visita en la iglesia. Esa es la lección que tuve que aprender hace unos meses. Como pastor, he llegado a ser menos sensible de lo que debiera ser, en cuanto a la manera como se sienten los visitantes. Como visitante, descubrí que no era muy fácil ser un completo extraño, que no está seguro de lo que encontrará al entrar al edificio de la iglesia. El visitar es un hecho estresante y el que piense que no lo es, es porque no ha pasado por esta experiencia recientemente.

Durante 12 años estuve fungiendo como pastor. Luego renuncié al ministerio para dedicarme a escribir. Entré en esta nueva aventura con gran emoción y esperanzas. Pero el dejar la seguridad de la iglesia y las relaciones establecidas por largo tiempo fue una experiencia disruptiva, porque tanto mi familia como yo valoramos la sensación de pertenencia. Necesitamos tener nuestro propio lugar, especialmente en la iglesia. Con mi cambio de ocupación, nos convertimos de pronto en extraños, cortados temporalmente de aquello que nos garantizaba esa sensación de pertenencia.

Visitamos varias iglesias, buscando un lugar en el que pudiéramos encontrar lo que necesitábamos. Como el resto de los visitantes, buscábamos aquellas cosas que valoramos más. Deseábamos disfrutar de un servicio religioso en el que pudiéramos encontrarnos con Dios, una apertura hacia los niños, la disponibilidad de relaciones con personas de mentalidad cristiana y un interés por el mundo más allá de las paredes de la iglesia.

Estoy convencido de que, como nosotros, cada visitante está buscando algo. Algunos pueden expresar exactamente cuáles son sus expectativas y anhelos;

otros no pueden hacerlo, pero están buscando. Cualquier visita que inicia un contacto con la iglesia, apareciéndose allí sin haber sido invitado por un amigo o familiar, tiene una razón que le es personalmente importante. Usted puede contar con ello.

Redescubrí que la mayoría de los miembros de la iglesia no notan aquello que notan los visitantes. Están muy acostumbrados al edificio, el servicio de adoración, la manera como se efectúan las relaciones y todo aquello que le da a esa congregación en particular su sello único.

Algunas de las cosas que percibe el visitante no son demasiado halagadoras para la iglesia. Por favor, no levante una defensa a esta altura de nuestra charla. Las visitas generalmente no están tratando de ser negativas. No estarían allí si no esperaran encontrar algo bueno. Pero siendo que están gozando de su primera experiencia con su iglesia, todo los impresiona.

La condición del edificio dice mucho acerca de la congregación. Esto parecería superficial, y lo es en cierta forma, pero las personas se forman impresiones importantes basadas en lo que encuentran primero. Los miembros de la iglesia deben recordar que un visitante, especialmente si visita por primera vez, no ha tenido la oportunidad de descubrir lo consagrada y amistosa que es la gente en ese lugar. Al visitar las iglesias, a veces noto sanitarios sucios, pintura desgastada, césped no recortado. En otras ocasiones, los edificios bien arreglados y los jardines bien cuidados hablan de la satisfacción que las personas sienten en relación con su lugar de culto.

Si el lugar da la impresión de que nadie se preocupa, no espere tampoco que el visitante lo haga. Si comunica el mensaje "Nos interesa," el visitante puede asumir que los miembros se sienten orgullosos de ser parte de la iglesia y que la congregación vive conjunta-



❖ GARY BONDURANT

Gary Bondurant es un pastor convertido ahora en un miembro laico, cuyas percepciones en ambos campos son muy instructivas. Este artículo fue tomado de la edición de mayo de 1990 de la revista *Ministerio*, en inglés.

mente una vida llena de entusiasmo.

Una buena impresión invita al visitante a dar una segunda mirada. Pero una mala impresión desanima al visitante de considerar más de cerca a esa iglesia.

Logrando que las Personas se sientan Bienvenidas

Más aun que la condición física de la propiedad, son las personas las que producen un poderoso impacto. Con frecuencia los recepcionistas oficiales son las primeras personas con quienes las visitas se encuentran. Eso está muy bien, pero todavía es muy impersonal. El mensaje que la iglesia desea comunicar es "Nos interesamos en usted." Pero la cordialidad manifestada por un recepcionista no es más personal que la del pastor que lo saluda de mano y le dice "Me alegra que haya estado aquí esta mañana," al pasar frente a él en la fila que conduce a la salida. Se supone que tanto el pastor como los recepcionistas sean amistosos. Los visitantes tienen la sensación de que tales personas están simplemente cumpliendo con su deber. Lo más que un recepcionista puede hacer es mostrarse amigable, tenderle un boletín de la iglesia al visitante, explicarle la disponibilidad de una sala de madres (si es apropiado) y ayudarle con cualquier otra pregunta o necesidad obvia.

Los contactos con otros adoradores tienen un gran impacto. Cuando otros adoradores se presentan a sí mismos ante mí, me siento más bienvenido y por lo tanto más cómodo. Si me invitan a sentarme a su lado durante el servicio, es todavía mejor. Cuando me ofrecen una sonrisa o me facilitan un himnario, o bien me muestran de alguna otra manera que han notado mi presencia, me siento atraído por su solicitud.

A todos les gusta ser notados. Los visitantes no son una excepción. Pero la forma de prestar atención debe hacerse de la manera apropiada. En muchas iglesias se pide a las visitas que se pongan de pie para ser presentadas durante el servicio de adoración. Algunos visitantes disfrutan de ese tipo de atención, pero no todos. El hacer que las visitas se pongan de pie puede ayudar a los miembros de la iglesia a reconocer a las visitas, pero a las visitas no les ayuda en nada, excepto que los miembros que están sentados en su derredor se presenten ante ellos y les saluden cálida y personalmente.

¿Hasta qué grado deben los miembros ejercitar su iniciativa al dar la bienvenida a las visitas? Los miembros necesitan ser sensibles a la respuesta de los visitantes, de la manera como deben serlo al conocer una persona nueva en cualquier otra parte. La mayoría de los visitantes aprecian a los miembros que actúan en forma amistosa, cálida y natural.

Cada iglesia cuenta con algunas almas amistosas que se interesan genuinamente en los demás (Dios las bendiga), pero cuyos esfuerzos parecieran atemorizar a las personas. Algunos miembros traban amistad con los

extraños en forma demasiado familiar. Un miembro tal monopolizará tal vez la atención del visitante, sin dejar que conozca a otras personas en la congregación. Algunos miembros desean incluso continuar conversando con el visitante a través de todo el servicio de adoración. La iglesia debe controlar tal comportamiento de manera firme, pero amante. Ignorarlo significaría que muchos visitantes se sentirían ahuyentados por tal agresividad.

De hecho, cada miembro ejerce un impacto sobre la primera impresión recibida por la visita. Por ejemplo, durante el servicio de adoración, las visitas no pueden dejar de notar a las personas que están continuamente susurrando o quedándose dormidas. Se dan cuenta también cuando las personas cantan los himnos sin ninguna emoción. Si los miembros regulares no se emocionan con lo que está sucediendo, es improbable que los visitantes estén ansiosos de participar. Por otra parte, cuando los miembros manifiestan una viva participación en el servicio de adoración y en el resto de la vida de la iglesia, muchos visitantes desearán saber qué es eso que los miembros encuentran tan especial.

Es importante que la iglesia preste cuidadosa atención a aquello que moldea la primera impresión recibida por el visitante. Si esa impresión es positiva, el visitante será atraído hacia el seno de la vida de la congregación. Esto proveerá oportunidades adicionales para desarrollar una relación. Pero una primera impresión negativa llevará al visitante a buscarla en otra parte.

Usted puede ayudar a su congregación a dar una buena primera impresión al dirigirla hacia una presentación positiva de sí misma. Establezca un grupo cuyo trabajo sea observar a la iglesia desde la perspectiva de un visitante. Incluya nuevos miembros en esa comisión, siendo que ellos tienen recuerdos frescos de sus propias primeras impresiones de la iglesia. Pida a la comisión que revise y haga sugerencias en relación con el cuidado del edificio, la instrucción que deben recibir los miembros en cuanto a las necesidades de los visitantes, y la efectividad de la iglesia en relación con las personas nuevas.

La comisión debe evaluar cualquier cosa con la que se encontraría un visitante: desde la placa con el nombre de la iglesia, hasta las instrucciones dadas durante el servicio de adoración. Debe considerar cuán efectivamente comunica la iglesia a sus visitantes las oportunidades educativas y de servicio que ofrece y cómo se les comunica a las visitas si es apropiada su participación en el servicio de comunión.

Una primera impresión positiva tienta a los visitantes a desear ser parte de la iglesia y le da a ésta la oportunidad de suplir sus necesidades espirituales y emocionales, de la manera que sólo ella puede hacerlo.

✱

Evitando los Pasos Hacia la Destrucción

❖ JAMES H. ZACHARY

Objetivo del Sermón

Mostrar la manera de evitar los pasos que conducen a la muerte eterna.

Referencias Bíblicas: Josué 7:20,21.

I. Introducción

Comience por relatar la historia del general israelita postrado en tierra y lamentándose (Josué 7:6-9)

A. Su ejército había salido victorioso en la fortaleza de Jericó, sólo para sufrir la derrota en una pequeña población de nombre Ai. ¿Por qué? Dios respondió: "Israel ha pecado. Por esto los hijos de Israel no podrán estar delante de sus enemigos" (versículos 11 y 12). Entonces Dios le ordenó a Josué: "Santifica al pueblo" (versículo 13).

Josué reunió a la nación. Echaron suertes para ver quién había pecado. La tribu, la familia y luego el individuo fue señalado. Acán era el culpable. Josué enfrentó al revoltoso con una orden: "Hijo mío, da gloria ahora a Jehová y declárame ahora lo que has hecho" (versículo 19).

1. La Biblia no menciona que Acán haya dado gloria a Dios.

2. Pero Acán no tuvo otra alternativa que confesar.

B. Lea el texto del sermón: Josué 7:20,21. Al leer este texto, pida a la congregación que escuche cuáles son los pasos que condujeron a la muerte de Acán. Una vez identificados los pasos, pregunte: "A qué punto pecó Acán?"

II. Los Cuatro Pasos:

Vi, Codicié, Tomé y Escondí.

A. El primer paso: "Vi."

1. El trasfondo de Acán lo presdispuso para ser tentado por cosas materiales. Toda su vida había sido un pobre acampante en el desierto.

a. Pero esa no era una buena excusa.

b. Acán podría haber interrumpido su jornada hacia la destrucción en cualquier momento. Dios nos da una vía de escape si nos volvemos a El.

2. Sus ojos se posaron sobre el oro, la plata y un manto babilónico muy rico.

a. No podemos evitar ver las cosas prohibidas. Estamos expuestos a ellas todos los días.

b. Acán eligió entretenerse en esas cosas.

c. Acán entró en esta experiencia faltándole percepción espiritual y fe en Dios. También esta falta de preparación había sido de su elección.

Explicación: Acán se encontraba ya en Canaán. El Señor lo había guiado con seguridad a él y a su familia a través de su peregrinación por el desierto. Dios había ya derribado las murallas de Jericó. Toda esa tierra y sus riquezas sería muy pronto dada a los israelitas. Tenía todas las razones por las cuales creer en Dios, porque sabía la manera como Dios había guiado en el pasado. Conocía bien acerca de la liberación de Israel a través de las plagas en Egipto, la apertura del mar Rojo, el maná en el desierto, el cruce del Jordán.

B. El segundo paso: "Codicié."

1. Al continuar fijando sus ojos en el tesoro, vio una oportunidad de volverse rico.

2. Comenzó a pensar en lo que podría hacer con esas riquezas.

Ilustración: Relate la experiencia de David. Cuando David vio a Bethseba bañándose, no apartó su vista. Su mirada prolongada y lujuriosa lo condujo a la codicia. Pronto siguieron el adulterio y el asesinato y finalmente la pérdida de cuatro de sus hijos.

a. Subraye la necesidad de controlar la

manera como reaccionamos ante lo que vemos y cómo debemos alejarnos inmediatamente de lo pecaminoso o prohibido.

- b. El pecado comienza en la mente e implica motivaciones.
 - c. Acán pecó en el momento que eligió codiciar.
 - d. Haga referencia a la enseñanza de Jesús en Mateo 5:27,28.
- C. El tercer paso: "Tomé."
1. Los pensamientos erróneos conducen a las malas acciones. El resultado natural de la codicia de Acán fue tomar aquellas riquezas.

Ilustración: Así como el pez muere al tragar el anzuelo juntamente con la carnada, también el codicioso, juntamente con su oro, obtiene muchos pesares que lo entrapan hasta la muerte eterna (Cawdray).*

2. Enfatice la razón por la que este pecado era tan malo. Dios había ganado la batalla en Jericó. Los israelitas aclamaban a Dios mientras caían las murallas. Todo el botín pertenecía a Aquel que había ganado la batalla. Cualquiera que tomara del botín para hacerlo suyo, se convertía en ladrón.
 - a. Acán falló en darle la gloria a Dios.
 - b. Parte de su pecado fue fallar en hacer eso.

- D. El cuarto paso: "Escondí."
1. Como todos los ladrones, Acán tenía que esconder lo robado.
 - a. No podía vestir el manto robado.
 - b. No hubiera podido explicar a la comunidad el aumento repentino de sus riquezas, así que escondió el botín.
 2. El que roba o transgrede otros mandamientos trata también de esconderse de lo que ha hecho.

III. Sumario

"Vi, codicié, tomé y escondí." Estos pasos conducen ultimadamente a la destrucción si no se produce el arrepentimiento a lo largo del proceso. Si Acán pudiera hablar desde abajo de ese montón de piedras que cayeron sobre él, añadiría a los cuatro primeros pasos, el quinto: "morí." Así, el resultado es la muerte, cuando la persona elige continuar en el pecado.

IV. Aplicación Personal

¿Cómo podemos evitar los pasos que conducen a la destrucción? Usted debe elegir no seguirlos.

- A. El salmista escribió: "No pondré delante de mis ojos cosa injusta" (Salmos 101:3).
1. Recuerde que valoramos aquello en lo que pasamos tiempo contemplando.
 2. Nos endurecemos contra el pecado si continuamos contemplándolo. Nos volvemos participantes.
 - a. Si no podemos evitar ver el pecado y se nos presenta inesperadamente, es tiempo de voltearle el rostro.
 - b. La mirada persistente, prolongada, conduce a la codicia, al pecado y a la destrucción.
- B. Mire a Jesús. Un himno muy conocido dice: "Fija tus ojos en Cristo, tan lleno de gracia y amor, y lo terrenal sin valor será, a la luz del glorioso Jesús."
1. Cuán diferente habría sido la historia de Acán si hubiera mantenido su vista en el Señor, su Salvador. Dios le había prometido darle una vida feliz y completa en la tierra de Canaán.
 2. Pero Acán corrió adelante de Dios, tomó las cosas en sus manos, desobedeció y lo perdió todo.
 3. Al enfrentar las decisiones de cada día, debemos mantener nuestra vista en el Señor Jesús y nuestra mente en lo que El ha hecho y sigue haciendo por nosotros.
 - a. El nos da vida en vez de destrucción.
 - b. Su poder nos habilita para afrontar los desafíos diarios.
 - c. El no retendrá ninguna cosa buena para Sus hijos obedientes.

V. Apelación Final

Colosenses 3:2 insta a los cristianos a poner su vista en las cosas celestiales. Encontramos gozo y paz al llenar nuestra mente de las cosas celestiales. La atracción de las cosas mundanales se debilita a través del poder de Dios. Encontramos seguridad al pensar en la vida y muerte de Cristo en favor de nosotros. Conocemos la paz al comunicarnos con Dios. ¿Cuántos de los aquí presentes desean esa paz y seguridad?

* Tomado de *6000 Sermon illustrations* (6000 Ilustraciones de Sermones), Elon Foster, Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, USA, 1992, pág. 148.

Siguiendo a Jesús : Los Santos de la Segunda Milla

❖ W. C. SCALES, JR.

Mateo 5:41: "Y a cualquiera que te cargare por una milla, vé con él dos." La versión "Dios Habla Hoy," dice: "Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos."

En los días de Cristo, el gobierno romano le daba a sus oficiales y soldados el derecho de forzar a cualquier ciudadano a prestar un servicio. Si un soldado romano tenía que cargar algunos paquetes pesados, podía pedirle a un judío que lo acompañara cargándole sus paquetes hasta el máximo de una milla. La ley lo requería así.

Leí en alguna parte que todo joven judío que vivía en el campo, marcaba una milla en cada dirección del camino que pasara por su casa. Clavaba una estaca en el suelo para saber exactamente hasta dónde se le requería ir. Una milla romana era el equivalente a 1.852 Kms.

Los judíos esperaban que Jesús estableciera un reino terrenal y arrojara ese dominio romano. Pero Jesús, en el sermón del monte, hizo esta impactante declaración a Su audiencia: "Y a cualquiera que te cargare una milla, vé con él dos."

El mensaje transmitido por Cristo dice que el cristiano debe estar dispuesto a ir más allá del llamado del deber: recorrer la segunda milla y hacer más de lo que se requiere o espera de él. Permítame mencionar tres áreas en nuestra experiencia cristiana en las que todos necesitamos recorrer la segunda milla.

1. Tenemos que recorrer la segunda milla en el servicio. Dice Jesús en Mateo 20:27 y 28: "Y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo. Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos."

Existe una gran diferencia entre los santos que caminan una milla y los que caminan dos. Los santos que caminan una sola milla están registrados en los libros de la iglesia y son miembros en regla. Son aquellos a quienes llamamos miembros respetables de la iglesia. Llegan a la iglesia en forma regular, lo suficiente como para ser considerados miembros.

Los santos de una sola milla llegan a la iglesia lo suficiente como para ser llamados adventistas. Hacen sólo lo escasamente suficiente como para lograrlo. En la mayoría de los casos, los santos de una sola milla no aceptan jamás una posición en la iglesia o cualquier otra responsabilidad, porque no desean sentirse atados. Cada vez que usted les pida que sirvan en alguna posición, la rechazan. Los santos de una sola milla vienen a la iglesia y ocupan su asiento favorito, "sus sillas mecedoras." Estos cristianos de silla mecedora desean ser alimentados espiritualmente, pero no están dispuestos a participar en ningún ejercicio espiritual que los haga participar en el trabajo de la iglesia. Permanecen como espectadores que van al aeropuerto a observar despegar a los aviones, pero nunca abordan ninguno.

Los santos de una sola milla ayudarán ocasionalmente en el trabajo de la iglesia si éste nos les causa inconveniencias o les hace salirse de su ruta. Alguien ha dicho:

"Iré a donde Tú desees, querido Señor,
Si puedo viajar en primera clase.
Seré la persona que desees que sea
Si ello no interfiere con mis planes.
Diré lo que Tú me pidas que diga, Señor,
Si puedo seguir siendo popular entre mis amigos.
Y haré lo que me pidas, Señor, si tengo tiempo.

Espero que no tengamos santos de una sola



❖ W. C. SCALES, JR.

W. C. Scales Jr. es un conocido evangelista, es el secretario ministerial de la División Norteamericana de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

milla en esta iglesia.

¿Y los santos de la segunda milla? Me alegra informarles que son muy diferentes. Participan voluntariamente en el trabajo de la iglesia. Aun cuando están ocupados, caminan esa segunda milla de servicio. Continúan trabajando aun cuando se sienten cansados y preocupados. No son cristianos de clima perfecto. Usted no tiene que rogarles que hagan la obra de Dios. La harán gozosamente porque aman a Dios con todo su corazón. Nunca consideran un inconveniente recorrer esa segunda milla de servicio. Son aquellos miembros que invitan a más y más personas a los servicios de la iglesia y a las reuniones evangelizadoras.

Los santos de la segunda milla usarán sus vehículos para hacer la obra misionera, darán estudios bíblicos, distribuirán literatura y aun llenarán el tanque con una cantidad extra de gasolina y viajarán esa milla extra si fuera necesario.

El Hombre del Automóvil Consagrado

Jamás podría predicar
Ni la lección enseñar;
Pero a la Escuela Sabática
Trae de gentes un millar.
No da una nota derecha
En público no sabe orar
Mas su auto destartalado
¡A cuántos puede acarrear!

No sabe cantar, lo sé,
Tampoco enseñar ni orar.
Sólo escuchar, sonreír,
Con su presencia apoyar.
Y con todos los traídos
En su auto consagrado
De cerca y lejos venidos
Esta obra ha prosperado.

—Autor Desconocido

En el capítulo 10 de Lucas, descubrimos que el samaritano no sólo hace un alto y vendar las heridas del desafortunado viajero, sino que lo coloca sobre su propia bestia de carga y lo lleva a la posada. Entonces paga la estancia del hombre en el hotel y deja un anticipo para los cuidados que pueda necesitar, diciendo al dueño de la posada que si sobrevinieran nuevos gastos, los pagará puntualmente. Esto es lo que significa caminar la segunda milla en el servicio.

2. Necesitamos ir la segunda milla en amor.

En Juan 13:35 leemos: "En esto conocerán todos

que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" Los santos de una sola milla dicen amar a todos, pero raramente le demuestran su amor a nadie. Los santos de una sola milla generalmente aman a aquellos que los palmean en el hombro y hablan bien de ellos. Es muy fácil amar a aquellos que nos aman. Es fácil amar a aquellos que nos dan regalos de cumpleaños y Navidad. Los judíos pensaban que Dios amaba solamente a quienes le servían y cumplían los requerimientos de los rabinos. Pero eso no era verdad.

Jesús le añadió una dimensión mayor al amor. En Mateo 5:43 y 44, Jesús enseñó que debíamos caminar la segunda milla en amor, hasta el grado de amar a nuestros enemigos. En otras palabras, el amor de la segunda milla nos capacita para amar a las personas aun cuando hablen despectivamente de nosotros, lastimen nuestros sentimientos o nos persigan. Esta clase de amor sólo es posible cuando Cristo mora en el corazón y nos hace amar como El ama.

El amor de la segunda milla nos permite amar al extranjero, al alcohólico, al adicto a la droga, al pobre, al desvalido, a la persona de otra raza, tribu o religión; al apóstata, al inconstante.

a. Los santos de la segunda milla aman lo suficiente como para perdonar.

Tom y su hermana María estaban siempre discutiendo, haciéndose enojar uno al otro y diciéndose cosas terribles. Después de un gran pleito ocurrido cierto día, ambos se encerraron en sus habitaciones.

La madre pidió a su hija que bajara de su habitación y le dijo: "María, me parece que debieras perdonar a Tom por las cosas que te ha hecho y ha dicho de ti."

Después de pensarlo por un momento, dijo María: "Está bien, mami, lo voy a perdonar."

Un poco después la madre llamó a Tom y le dijo: "Tom, me parece que deberías perdonar a María."

Tom replicó inmediatamente: "Oh, mami, no puedo hacerlo. Ha dicho cosas terribles de mí. No puedo perdonarla."

La madre dijo: "Vamos a suponer que María muere esta noche."

Dijo entonces Tom: "No había pensado en eso. Creo que la perdonaré." Tom subió las escaleras hasta la habitación de María.

María le dijo: "Tom, dije cosas terribles de ti, perdóname por favor."

Tom le dijo: "Te perdono porque mamá dijo que podrías morir esta noche. Pero si no te mueres esta noche, sólo quiero decirte que te las vas a ver conmigo en la mañana."

Si deseamos ser perdonados, debemos estar dispuestos a perdonar. Pedro preguntó a Jesús en Mateo 18:21: "¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí?, ¿hasta siete?" Jesús le

respondió en el versículo 22: "No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete." Debemos estar dispuestos a recorrer la segunda milla y no limitar nuestro perdón. De hecho, la Biblia enseña claramente en Mateo 6:14 y 15, que si deseamos ser perdonados, debemos nosotros mismos estar dispuestos a perdonar. Debemos estar dispuestos a perdonar a quienes nos han hecho mal, ya sea que nos pidan o no disculpas. Algunas personas dicen: "Lo perdono, pero no lo olvido." Ese no es perdón. Debemos estar también dispuestos a confiar en las personas, a restaurarlas, a tratarlas como si no hubieran cometido nunca un error.

b. Los santos de la segunda milla aman lo suficiente como para preocuparse por la persona. Con frecuencia nos preocupamos solamente por nosotros mismos y no mostramos ninguna preocupación por otros. El salmista David nos hace recordar esta situación cuando dice en Salmos 142:4: "Miraba a la mano derecha y observaba; mas no había quien me conociese. No tuve refugio, no había quien volviese por mi vida."

Los santos de la segunda milla se preocupan por los miembros de la familia de la iglesia, incluyendo los nuevos miembros, los miembros inactivos y los que fueron miembros, los apóstatas y los jóvenes. Estos miembros visitan y animan a quienes necesitan ánimo.

c. Los santos de la segunda milla se gozan en compartir lo que tienen. Dice la Biblia en Lucas 14:12-14: "Y dijo también al que le había convidado: Cuando haces comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; porque también ellos no te vuelvan a convidar, y te sea hecha compensación. Mas cuando haces banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos; y serás bienaventurado; porque no te pueden retribuir. Mas te será recompensado en la resurrección de los justos."

El amor de la segunda milla nos capacita para ampliar nuestro círculo de amor para incluir a todos los hijos de Dios. El amor de la segunda milla nos sugiere que cuando hagamos una fiesta hagamos más que solamente invitar a nuestros familiares y amigos especiales, o a aquellos que podrán retornarnos el favor. Debemos también procurar a aquellos que no podrán recompensarnos por nuestra hospitalidad; pero Jesús nos recompensará ricamente.

El Buen Samaritano era uno de esos santos de la segunda milla. Fue más allá del llamado del deber en su servicio para Dios y la humanidad. Como buenos cristianos, necesitamos estar dispuestos a caminar la segunda milla en amor.

El amor de segunda milla se extiende para ayudar a alguien, para levantarlo y animarlo aun cuando no haya respuesta.

El amor de segunda milla le permite a usted sentir el dolor de quien ha sufrido decepciones y ha

experimentado un quebrantamiento en su vida.

El amor de segunda milla permanece con la persona a través de las pruebas de la existencia mientras los demás lo abandonan y ridiculizan.

El amor de segunda milla cree en lo mejor acerca de la persona hasta que la persona misma no pruebe lo contrario.

El amor de segunda milla confía en la amistad de los demás.

El amor de segunda milla se compadece de los demás, independientemente de quiénes sean.

El amor de segunda milla se goza en ayudar a alguien que está caído, a levantarse y continuar subsistiendo.

El amor de segunda milla se rehúsa a deshacerse de la amistad de un amigo, porque éste le haya fallado.

El amor de segunda milla aplica los caminos y enseñanzas de Jesucristo a todas las relaciones de la vida.

3. Necesitamos recorrer la segunda milla del sacrificio. Según entiendo, cuando John Wesley predicaba un sermón cierto día, su primer subtópico era "Consigue todo lo que puedas." Un diácono que estaba sentado al frente del auditorio respondió con un caluroso "Amén." Wesley continuó con la segunda parte de su sermón que era "Ahorra todo lo que puedas." El diácono exclamó: "Amén, hermano. Está predicando de veras." Entonces John Wesley pasó a la parte final de su sermón, que era "Da todo lo que puedas." El diácono dijo entonces en tono de desilusión: "Oh, no, ha dejado de predicar y empezado a entrometerse en nuestros asuntos."

Salmos 50:5, dice: "Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio." ¿Qué significa sacrificio? Significa caminar la segunda milla en el acto de dar. Alguien ha dicho que caminar la segunda milla significa dar hasta que duela, pero yo propongo que dar recorriendo la segunda milla significa dar hasta que ya no duela.

La historia de la ofrenda de la viuda nos inspira a todos. Esta mujer tan pobre deseaba hacer algo especial por la causa de Dios que amaba tanto.

Al mirar la ofrenda que tenía en su mano, se dio cuenta de que era muy pequeña en comparación con las que los ricos estaban dando. Sólo tenía menos de un centavo. El darlo representaba un gran sacrificio porque era todo lo que tenía. ¡Qué gran ejemplo para nosotros hoy!

En realidad, Dios vio en su regalo más que en todas las ofrendas de los ricos juntas, porque éstas no representaban ningún sacrificio. Los ricos se quedaron siendo santos de una sola milla, pero la viuda llegó a ser una santa de segunda milla.

Los santos de una sola milla pagan su diezmo en

cumplimiento a su deber. A veces dan también una pequeña ofrenda, pero nunca experimentan el gozo de ser dadores de segunda milla que ofrendan hasta llegar al sacrificio.

En algunos lugares, los santos de una sola milla han estado dando semanalmente un dólar para las misiones de Escuela Sabática y un dólar para los gastos de la iglesia durante 20 años. Aun cuando han recibido muchos aumentos de sueldo, no sueñan siquiera con incrementar un poco sus ofrendas.

Los santos de una sola milla dan solamente por cumplir con un deber, por no ser menos que los Rodríguez o los Martínez, o bien para no ser avergonzados. Dan solamente lo suficiente como para atender el asunto, cuando en realidad son capaces de dar mucho más.

Un pastor se encontraba apelando a la congregación para que diera más liberalmente en favor del programa de construcción de la iglesia. Cierta hombre se puso de pie y anunció: "Yo daré \$50.00." Este miembro de iglesia quería que todos supieran lo mucho que estaba dando. En ese momento cayó del techo un trozo de emplaste, exactamente sobre la cabeza de este orgulloso hermano. El hombre estaba muy avergonzado. Sacó su pañuelo, se limpió el polvo de la cabeza, aclaró su garganta y dijo: "Perdónenme ustedes, daré \$100.00." Un anciano que estaba sentado cerca del frente gritó: "¡Golpéalo de nuevo, Señor. Golpéalo de nuevo!"

Algunas veces los cristianos de una sola milla esperan hasta que se les pide o se les ruega que den, aun cuando conocen las grandes necesidades de la causa de Dios. Y cuando dan, esperan reconocimiento y alabanza. Se sienten lastimados y defraudados si no se publican sus nombres y el monto de sus donaciones. Esos son los dadores de una sola milla.

Pero estoy contento de que Dios tiene todavía santos de segunda milla que no estarán satisfechos hasta no haber hecho un pacto de sacrificio con Dios. Los santos de segunda milla no esperan hasta que se les ruegue para dar. Dan voluntariamente, dan gozosamente, porque aman a Jesús. Encuentran placer en proveer educación cristiana para estudiantes valiosos o para ayudar a los desvalidos. Se deleitan en cuidar de los miembros ancianos que ya han peleado la batalla en el calor del día.

Los santos de segunda milla dan sin esperar ninguna alabanza y sin el resonar de trompetas o cuernos delante de la congregación. Dan, no para ser vistos o reconocidos, sino para expresar su amor y gratitud por Dios y Sus bondades.

Los dadores de segunda milla darán incluso secretamente. En Mateo 6:3 y 4, Jesús enfatiza este principio: "Mas cuando tú hacer limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; para que sea tu

limosna en secreto. Y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en público."

Había una ancianita que recibía mensualmente un cheque de servicios de beneficencia. La estaba pasando mal. Cierta familia descubrió su apuro económico y diseñó un plan para ayudarla. La llevaban a comer ocasionalmente y cada vez que compraban provisiones adquirían algunas extras para ella. Durante varios años esta situación se guardó en secreto entre esta familia, la ancianita y Dios. ¡Qué gran ejemplo para nosotros hoy!

Hace 2,000 años, Jesús vino a esta tierra. A través de su ministerio nos dejó un ejemplo perfecto al ir más allá del deber.

El recorrió la segunda milla del servicio. Anduvo por esta tierra haciendo bien. Su vida estaba dedicada al servicio de los demás. Trabajó especialmente entre los pobres, necesitados, enfermos y sufrientes. Los visitó en sus hogares y se interesó en ellos. Incluso se humilló a Sí mismo como siervo y lavó los pies de Sus discípulos. Siempre caminó la segunda milla y no tenía por qué hacerlo.

Caminó la segunda milla en amor. No hacía diferencia entre las personas. No tenía prejuicios y trabajaba en favor de todo grupo de personas. Se asociaba con pecadores y comía con ellos. Amaba incluso a los parias deshechados de la sociedad. Dedicó Su mayor atención a los pobres y alcanzó Su mayor éxito entre ellos. No vio a ningún ser humano como carente de valor. Demostró su amor de segunda milla en la forma como trató a Zaqueo, la mujer junto al pozo y aun al ladrón en la cruz. Amó tanto, que incluso perdonó a Sus enemigos, incluyendo a Sus perseguidores y asesinos.

Caminó la segunda milla del sacrificio. Trabajó muchas veces sin haber probado bocado. No midió Su trabajo en horas. Dejó por nosotros las riquezas del cielo y Su majestad y vino a la tierra a hacerse pobre. Como hombre, supo lo que es estar hambriento, sediento y cansado. Durante tres años estuvo errante, sin hogar y durmió muchas veces en el suelo bajo las frías y húmedas sombras de la noche (Según señala *Testimonios Selectos*, tomo 3, pág. 132).

Sí, caminó la segunda milla del sacrificio hasta el punto de ser tratado cruelmente como un criminal. Hizo grandes sacrificios a través de todo Su ministerio, pero Su mayor sacrificio tuvo lugar en el Calvario. Murió, resucitó, ascendió y viene muy pronto a esta tierra para llevarnos al cielo.

Al rendirnos voluntaria y completamente a Cristo, El nos capacita para recorrer la segunda milla. Al caminar esa segunda milla, experimentamos la seguridad de que cuando El venga, nos reclamará como Suyos.

La Clase de Sermones que se Necesita

❖ Ellen G. White

El predicador no debe venir ante el pueblo hasta que haya tenido comunión con Dios.

¿Recordarán nuestros hermanos que estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días? Leed el Apocalipsis en relación con Daniel. Enseñad estas cosas. Sean los discursos cortos, espirituales, elevados. Esté lleno el predicador de la Palabra de Dios. Sepa cada hombre que se presenta en el púlpito que tiene ángeles del cielo en su auditorio. Y cuando estos ángeles descargan de sí mismos el áureo aceite de la verdad en el corazón del que está enseñando la Palabra, entonces la aplicación de la verdad será un asunto solemne, serio. Los mensajeros angelicales eliminarán el pecado del corazón, a menos que la puerta se cierre y Cristo sea rechazado. Cristo se alejará de aquellos que persisten en rehusar las bendiciones celestiales que tan liberalmente se les ofrecen.

El Espíritu Santo está haciendo su obra en los corazones, pero si los ministros no han recibido primero su mensaje del cielo, si no han obtenido su propia provisión de la corriente refrescante y vitalizadora, ¿cómo pueden ellos hacer que fluya en favor de aquellos que no la han recibido? ¿Qué pensamiento que las almas hambrientas y sedientas son enviadas de vuelta vacías! Un hombre puede malgastar todos los tesoros de su conocimiento, puede agotar las energías morales de su naturaleza, y sin embargo no realizar nada, porque él mismo no ha recibido el aceite áureo de los mensajes celestiales; por lo tanto no puede fluir de él para impartir vida a los necesitados. Las buenas nuevas de gozo y esperanza deben venir del cielo. ¡Aprended, oh, aprended de Jesús lo que significa permanecer en Cristo!

Si el ministro cristiano recibe el aceite áureo, tiene

vida; y donde hay vida, no hay estancamiento, no hay una experiencia empedernida. Hay constante crecimiento hasta la plena estatura de Cristo Jesús. Si tenemos una experiencia profunda y creciente en las cosas celestiales, andamos con el Señor, como lo hizo Enoc. En lugar de consentir en las proposiciones de Satanás, hay más ferviente oración por el unguimiento celestial, para que distingamos lo que es correcto, lo que es nacido del cielo, de lo que es común.

Si luchamos con la fuerza del Todopoderoso, estamos del lado que finalmente vencerá. Al final resultaremos triunfadores. Ante nosotros tenemos la más grande de las obras, la más peligrosa de las escenas. Debemos hacer frente al mortífero conflicto. ¿Estamos preparados para ello? Dios todavía habla a los hijos de los hombres. Está hablando de muchas formas distintas. ¿Oiremos su voz? ¿Colocaremos nuestras manos con toda confianza en las suyas, y diremos: "Condúceme, guíame?"

Existe religión barata en abundancia, pero no hay algo así como cristianismo barato. El yo puede figurar mayormente en una falsa religión, pero no puede aparecer en una experiencia cristiana. Sois obreros juntamente con Dios. "Sin mí -dijo Cristo- nada podéis hacer." No podemos ser pastores del rebaño a menos que seamos despojados de nuestros propios hábitos peculiares, de nuestros modales y costumbres, para transformarlos a la semejanza de Cristo. Cuando comemos su carne y bebemos su sangre, los elementos de la vida eterna se encontrarán en el ministerio. No habrá un acopio de ideas añejas repetidas a menudo. Habrá una nueva percepción de la verdad.

Algunos que se presentan en el púlpito hacen que los mensajeros celestiales que se hallan en el auditorio se avergüencen. El precioso evangelio, que ha costado tanto traer al mundo, es maltratado. Hay una forma de



❖ ELLEN G. WHITE

Elena G. White fue una de las fundadoras de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Autora prolifera, produjo más de 100,000 páginas hasta el día de su muerte, en 1915. Su obra continúa siendo la voz profética de la Iglesia Adventista. Este artículo está tomado del libro *Testimonios para los Ministros* (Boise, Idaho: Pacific Press Pub. Assn., 1962), págs. 343-345.

hablar común y barata; actitudes grotescas y movimientos del rostro. Algunos hablan en forma muy rápida, otros tienen una enunciación densa e indistinta.

Todo el que ministra a la gente debe sentir que tiene el solemne deber de examinarse a sí mismo. Debe entregarse primeramente él mismo al Señor en una completa renuncia propia, determinado a no tener nada del yo, sino la totalidad de Jesús.

La palabra del predicador de la luz, como el aceite áureo que fluye de la oliva celestial al vaso, hace que la lámpara de la vida brille con claridad y poder para que todos puedan discernir. Los que tienen el privilegio de sentarse para aprender de un misterio tal, si sus corazones son susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, sentirán una vida interna. El fuego del amor de Dios será encendido dentro de ellos. La Biblia,

la Palabra de Dios es el pan de vida. El que alimenta al rebaño de Dios, debe comer primeramente él del pan que vino del cielo. Verá la verdad en todos sus aspectos. No se aventurará a venir ante la gente hasta que no haya tenido primeramente comunión con Dios. Entonces es inducido a trabajar como Cristo trabajó. Respeta las variadas mentes que componen su auditorio. Tiene una palabra que se aplica al caso de todos, y no ideas mundanas y confusas. No tiene derecho a introducir perplejidades mundanas. El pan de vida satisfará a toda alma hambrienta.

Para un estudio adicional: *Obreros Evangélicos*, págs. 387, 406-411, 504-506; *Testimonios* tomo 3, págs. 492-509; tomo 9, págs. 216-218.

RECURSOS

Nuevo

Revista del Anciano

32 paginas trimestralmente sólo para usted

US\$9.95

Suscripción por un año

Recurso para
ancianos y
directores
de grupos

Hallará recursos de utilidad en:

- ✓ Preparación de sermones
- ✓ Évangélismo
- ✓ Crecimiento espiritual
- ✓ Liderazgo
- ✓ Administración
- ✓ Estudios doctrinales
- ✓ Alimento espiritual
- ✓ Bosquejos de sermones

- Sí, deseo suscribirme a la *Revista del Anciano*. Adjunto el pago (favor de pagar en dólares).

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad, estado, país, zona postal _____

Asociación Ministerial
División Interamericana

760 Ponce de León Blvd, Coral Gables, Florida 33134 USA